

1 de enero

1. Es bueno recibir algunas mortificaciones, sobre todo de los seglares, que suelen acrecentar en nosotros la santa humildad (Al P. Cherubini, Nápoles, 756-1628).
2. En la fundación de las casas es necesario que se procure dar buen ejemplo, tanto en las cosas de espíritu como de letras. Se suele decir que una persona vale por cien, y cien no valen por una; habiéndole elegido el Señor para esa ciudad, ayúdese con la oración, pidiendo ayuda a Dios, y a la Virgen Santísima su intercesión (Ibidem).
3. Pongan todos gran empeño en ayudar mucho a los más pobres, que ellos con sus oraciones conservarán la obra (Al P. Alacchi, Venecia, 1943-1633).
4. La Religión debe mirar a su propia utilidad más que a agradar a otros (Al P. Fedele, Nápoles, 3001-1639).
5. Es una pésima señal que en la casa en que reside Vuestra Reverencia se haya llegado a tal relajación que no quieran ser gobernados sino a su antojo; la ley penal no se pone para los justos, sino para los transgresores, y así sucede en todas las religiones; y también entre los seglares, que a cada clase de pecado se le impone una pena (Ibidem).
6. He escrito al P. Provincial que obedezca al médico. Creo que lo hará. Si lo necesita en adelante, que lo obedezca siempre (Al P. Cherubini, Nápoles, 756-1628).
7. Hagan oración por la salud de todos aquellos lugares que no tienen la peste, y por aquellos que la tienen para que Nuestro Señor los quiera librar (Al P. Castilla, Frasead, 1284-1630).
8. Es preciso dar buen ejemplo a los seglares, lo que se conseguirá si se atiende con mucha diligencia al provecho de los escolares, y no sólo en las letras, sino lo que más importa en el santo temor de Dios. Si obran así, nuestro Instituto será muy requerido, más buscando nosotros sólo la comida sencilla y el vestido. Entre tanto, recomiendo a V. R. lo más ardientemente posible la santa observancia y que exhorte a todos los nuestros a dar buen ejemplo (Al P. Peri, Carmañola, 3002-1639).

12

1. *El inicio del camino*

- a) A lo largo de este libro tratamos de exponer el camino espiritual cristiano. Teniendo como fondo los textos que rezuman la experiencia viva de Calasanz. Pero hay que tener muy en cuenta un elemento si alguien quiere vivir lo que aquí se dice, que se trata de experiencia espiritual, no de contenidos religiosos. Quien no esté dispuesto a *entraren* una experiencia, cierre el libro; no continúe.
- b) El hilo conductor es el proceso, no la asimilación de ideales. Hablamos, por eso, de camino, no de identificación. El trabajo está en coger la propia realidad y desde ella, al aire de la donación del Espíritu y por gracia, realizar un camino de misericordia. Que atienda a la voluntad de Dios sobre la propia existencia. Que no dé lugar a los idealismos del deseo religioso que quiere apropiarse de lo que brilla y da relumbre.
- c) Esto supone tener una historia. Por eso el libro en su estructura global no está dirigido a los demasiado jóvenes. Sólo teniendo historia es posible captar el designio de Dios. Esto normalmente. Es verdad que también Dios hace historias incomprensibles con quienes siendo jóvenes de edad, tienen la sabiduría de los ancianos.
- d) Es tu momento si ya la realidad te ha hecho entrar en conflicto con tus ideales. Si has notado que el mundo se te tambalea por dentro. Si has vivido el que se te ha caído la imagen que tenías de ti mismo, y te has encontrado sin saber qué hacer. Y has comprendido que la solución no está en retomar tozudamente, una y otra vez, los idealismos pasados.
- e) Son esas «mortificaciones» que nos humillan, de las que habla Calasanz, las que nos hacen comprender muchas veces que es el momento de iniciar el camino.

2. *P. Juan Crisóstomo Peri*

Entró en la vida religiosa escolapia el 19 de marzo de 1631. Dos años después emitió la profesión de votos solemnes. En el año 1634, el 23 de septiembre, es ordenado sacerdote. Fue a lo largo de su vida superior en diversas ocasiones: de Savona, de Puerta Real en Nápoles, de Génova. Además fue nombrado Provincial de Roma por Calasanz para que pudiera asistir al Capítulo General de 1641. Posteriormente lo será de Liguria, por nombramiento del P. Pietrasanta y Cherubini. Tuvo la suerte de hacer de secretario del Fundador de septiembre de 1643 hasta abril de 1644. Después de la primera reintegración de la Orden, fue nombrado de nuevo Provincial de Liguria. Murió el 8 de junio de 1661.

13

2 de enero

1. Nosotros no podemos inmiscuirnos en asuntos de matrimonios, aunque es sacramento grande y santo, porque así lo prohíben las Constituciones (Al P. Cherubini, Roma, 572-1627).
2. Los religiosos no se deben inmiscuir en cosas de seglares, ya que las Constituciones dicen que «las cosas seculares déjense a los seglares»; a causa de esto suelen surgir inconvenientes como los dichos y aun mayores (Ibidem).
3. Vuestra Reverencia sea el primero en revisar y ayudar a las escuelas, y en el caso que faltase algún maestro, sustitúyalo hasta que sea preciso, lo que yo he hecho en varias ocasiones, sin perder nada de mi dignidad (Al P. Fedele, Nápoles, 2791-1638).

4. Procure Vuestra Reverencia no sólo con las palabras, sino mucho más con los hechos y el buen ejemplo, atraer a los novicios a la santa observancia de nuestras Constituciones, pues al tener Vuestra Reverencia intenciones óptimas, sin duda alguna será ayudado en todo por Dios bendito. Y puesto que el General y toda la Religión le han encomendado este ejercicio del noviciado, procure que sea de mucho mérito ante Dios y de buena opinión y estima ante los Superiores. Por mi parte haré especial oración (Al P. Novari, Lipnik, 2792-1638).

5. Mando la respuesta que trajo aquel gentil hombre que dijo ser el embajador de Persia; la carta era del conde de Altan, que es el más alto cargo que gobierna todo el estado del emperador, al cual le hará partícipe de los bienes (espirituales) de nuestra Religión (Al P. Graziani, Roma, 571-1727).

14

1. *Presupuesto anterior*

a) El camino o proceso está apoyado en ciertas crisis por las que pasa o ha pasado la persona. En el fondo, el denominador común es que se trata de crisis de idealismos. La persona recibe una luz especial en la que se da cuenta que ha vivido del deseo religioso, no de la autenticidad personal; que su trabajo ha estado impulsado por el afán de apropiación, no por el discernimiento personal; que ha buscado sobresalir como sea, no andar en verdad; que su fe se resumía en contenidos religiosos, no en experiencia de liberación.

b) El gran peligro de toda vida espiritual está siempre en que se presta a que uno viva de imaginaciones, de deseos, de ilusiones o ideales, en una palabra de la fantasía del deseo. Y ahí está la trampa. A veces el cristiano vive más de lo que se imagina, que de la verdad de su ser, y ése es el engaño: no vivir su verdad y creer que vive lo que imagina. Es preciso que Dios le haga descender al lugar que le corresponde.

c) No huir la propia verdad, por más pobre que uno se descubra, eso es autenticidad.

d) Calasanz lo dice en esta contraposición: «con hechos y el buen ejemplo, no con palabras». Es el camino por el que hay que conducir a los demás, pero antes ha de ser camino personal.

2. *P. Alejandro Novari*

Nació en un pueblecito de Liguria el año 1607. Entró como escolapio en Génova en 1625 y en 1631 era ya sacerdote. Después de unos pocos años pasados en Nápoles, es enviado a Alemania sin haber cumplido aún los treinta, y allí permanece hasta su muerte. Ocupó todos los cargos de la Orden: maestro de novicios, superior local, Vicario provincial y Provincial. Trabajó intensamente entre los herejes, como celoso apóstol. Querido y estimado por sus Superiores, las cartas que recibe de Calasanz son de ánimo en los momentos difíciles por los que pasó cuando la reducción inocenciana. Fue uno de los más eficaces y fieles hijos de Calasanz que a la hora de la verdad supo mantener unida y floreciente a la Orden en Centroeuropa. Murió en Polonia en 1657.

15

3 de enero

1. Me causa gran admiración oír que muchos muchachos se van a escuelas de pago, y si es por alguna causa que se pueda remediar, Vuestra Reverencia hace muy mal si la sabe y no me avisa (Al P. Castilla, Roma, 60-1621).

2. Además diga al P. José que, si la Misa le dura más de media hora, será castigado adecuadamente: observe el reloj, y la primera vez se le quitará el vino y si no se enmienda se le aumentará el castigo, pues debe conformarse con una honesta mediocridad para que los seglares y los alumnos puedan oír su Misa y de mi parte adviértale que debe enmendarse, como espero que lo hará (Al P. Castilla, Frascati, 1286-1630).

3. Procure dar buen ejemplo de sí mismo, y antes de comenzarlas considere bien todas las acciones que va a emprender para que resulten bien (Al P. Alacchi, Venecia, 1731-1632).

4. Desearía que todos los religiosos, en especial si son sacerdotes, tuviesen diversas habilidades para ayudar al prójimo (Al P. Peri, Savona, 2657-1637).

5. Es muy mentiroso aquel religioso que pudiendo servir para dos, tres o más cosas en la Religión, se contenta con una y bastante mal hecha (Ibidem).

6. Sabe Dios con cuánto afecto le deseo a V. R. la asistencia continua del Espíritu Santo, de modo que tratando con él «clauso ostio», al menos una vez o dos al día, sepa guiar la navicilla de su alma por el camino de la perfección religiosa hacia el puerto de la felicidad eterna, siendo éste el primero y principal asunto que debe tratar cada uno de nosotros, y si va bien, todos los demás se resolverán con feliz éxito en la presencia de Dios, aunque parezcan de otra manera a la prudencia humana. Sería de gran satisfacción para mí si en estas circunstancias de tantos disturbios mostrara V. R. gran valor de ánimo para soportar con paciencia todas las cosas por amor de Dios, a quien rogaré en particular para que le dé la gracia de hacer mucho bien al prójimo con el talento que para ello le ha dado (Al P. Ridolfi, 3858-1642).

7. Aquí se hace oración continua por la paz universal. Vuestra Reverencia mande hacerla en esos lugares, con mucha devoción para que el Señor envíe la paz a la Cristiandad, que es su pueblo, y en particular a Italia que es la Provincia elegida por Dios bendito para la Jerarquía eclesiástica (Al P. Conti, Cracovia, 4080-1643).

1. *Ruptura de los sistemas de seguridad*

a) Empezar este camino, el del proceso, es entrar en una decisión de riesgo. Normalmente en el pasado han funcionado a la perfección los sistemas de seguridad. De una manera especial en el camino espiritual. El deseo religioso, da seguridad. Los ideales, dan seguridad. El orden religioso-moral, da seguridad. Las propias obras, dan seguridad. La oración, da seguridad. Hasta los sacramentos han sido vividos como seguridad: «¡Qué suerte, recibió los últimos sacramentos!».

b) Ahora se van a romper los sistemas de seguridad. Es el gran desafío de este camino. La seguridad constituye la gran idolatría de los sistemas religiosos. El mayor cebo que ofrecen. El hombre descansa en lo que le ofrece seguridad. Y el hombre religioso en la seguridad de su salvación. ¡Está a salvo el gran problema de la vida!

c) Por eso le cuesta entrar en este camino, porque intuye, y se le dice, que esa seguridad ha de ser hecha añicos, y que lo que se privilegia en este proceso no es la búsqueda de seguridad, sino la vivencia de la autenticidad. Con frecuencia la seguridad es la inautenticidad.

d) Detrás de la decisión que pone en movimiento al hombre, está el Espíritu Santo. El texto de Calasanz es uno de los cumbres de su experiencia. El Espíritu es el que lleva el proceso: quien da el primer impulso, quien conduce día a día, quien da fuerzas para superar las dificultades, quien levanta de las caídas, quien ayuda en las situaciones límites de la vida, quien otorga intensidad de luz para comprender, quien consuma en el Amor. Hay que tratar con él «a puerta cerrada».

2. *La extrañeza de Calasanz*

La extrañeza que manifiesta el santo en carta al P. Castilla es muy natural. Las escuelas eran gratuitas, ¿cómo es que se van muchos muchachos a las de pago? Algo tiene que ocurrir. Se trataba además de las escuelas de Frascati, que él había creado antes de la fundación de la Congregación Paulina, y a las que amaba intensamente.

4 de enero

1. Yo procuraré poner en esa casa una comunidad que no se tenga que cambiar en mucho tiempo, para que no digan en Frascati que cada día cambia de maestros, no siendo cierto que los principales maestros, que son el de gramática y el de escribir se cambien, como dicen algunos, sino solamente los que enseñan a leer, para lo cual todos los nuestros son idóneos (Al P. Cananea, Frascati, 32-1619).

2. Por lo tanto, con el parecer de muchos, he decidido para tranquilidad del P. Gaspar, que no es apreciado ni respetado ahí por los alumnos como él se merece, que se vuelva a Roma, en donde se le espera con mucho deseo, y donde estará también mejor que en Frascati, y en su lugar irá ahí el P. Pedro Andrés que se llamaba antes P. Escipión; conviene que se le considere ahí como gran siervo de Dios y muy inteligente y diligente, como lo es verdaderamente en enseñar, y espero que sea de muchísimo provecho; lo quito de ir a casa del Duque Altemps y pierdo seis escudos al mes que nos daba por ir dicho Padre a enseñar a su hijo, pues como enseña con tanta diligencia no quería a otros (Ibidem).

3. Escríbame en particular cómo se comportan estos hermanos en cuanto a la obediencia porque donde no se observa no se da más que el nombre de Religión. Quisiera saber si algunos huyen aún la pobreza, porque desearía introducirla como la tienen los capuchinos (Al P. Tencani, Nursia, 135-1623).

4. Quiero que se tenga mucho cuidado del Noviciado, y que ofreciéndose la ocasión admitan al mismo personas adecuadas, no como en el pasado, que da la sensación que han escogido los más pobres; muchos de ellos han ocasionado a la Religión más dificultades que utilidad por ayudar a sus padres (Al P. Ministro de Nápoles, 3864-1642).

5. Por el especial afecto que siempre le he tenido, he pedido al Señor que lo haga gran siervo suyo, e imitador antes que nada interno de su santísima humildad, en donde descubrirá los misterios escondidos a los sabios y prudentes del siglo y reservados para los humildes (Al P. Juan Scazzi, Nikolsburg, 4521-1648).

6. Me escribe el P. Jerónimo una larga carta muy decidido a pasarse a otra Religión más tolerante; siento muchísimo que dicho Padre no sepa vencer sus pasiones y vivir en la paz y tranquilidad con que todos pueden vivir en su propia Religión, mortificando sus pasiones y haciendo penitencia por sus pecados, habiendo dicho el Espíritu Santo por Salomón «tempus plangendi et tempus ridendi»; quien no sepa distinguir entre esta vida y la otra se hallará engañado (Al P. Andolfi, Chieti, 3860-1642).

1. *Personalizar la propia historia*

a) Lo primero que hay que hacer es enfrentarse con la propia historia. No hay fundamento seguro para un proceso espiritual más que en la aceptación reconciliada del propio pasado.

b) No siempre es fácil; casi se puede decir que siempre cuesta. Y aun a veces que resulta difícil. Porque toda persona tiene capítulos oscuros en su vida. O hechos que ha procurado olvidar. O acontecimientos que le ha costado un triunfo relegar al subconsciente. Todo porque no llega a aceptar lo que ocurrió o cómo sucedió en su vida. Su imagen queda rota. Y no lo puede soportar.

c) Estos quistes psicológicos y espirituales son tan malos o peores que los biológicos. Pueden producir semillas de muerte. Están al inicio de muchos desquiciamientos espirituales, y a veces aun humanos. Por lo tanto, el único modo de entrar como se debe en el proceso espiritual es acercándose a la

propia historia, considerándola como lugar de la historia de Dios, aceptarla con corazón sencillo, reconciliarse con todo lo ocurrido, no renegar de nada puesto que uno no quiere ni puede negar nada de sí mismo. La única manera de encontrarse a sí mismo es no renegar de sí mismo. Llegar a percibir que la historia personal es el lugar de las maravillas que Dios ha hecho con uno.

d) Por eso Calasanz se queja del P. Jerónimo Laurenti; es incapaz este padre de aceptar la historia concreta en la que vive, la personal y la colectiva. Cree que en otro lugar estará mejor. El problema no es de lugar, sino de mirada de corazón.

e) ¿Hay algo en tu vida que no lo has personalizado? ¿Cómo saberlo? Responde: ¿Preferirías que algo no hubiera existido? ¿Romperías feliz algunas páginas del libro de tu vida? ¿Por qué? ¿No ves en ellas la mano de Dios?

2. *Pobreza social de los pretendientes a las Escuelas Pías.*

Fue uno de los grandes peligros que padeció la Orden durante la vida de Calasanz, la aceptación entre sus miembros de personas demasiado pobres. El santo se dio cuenta a qué conducía esto. Una vez dentro del Instituto, esas personas se dedicaban a cuidar de sus familiares, a atenderles en sus necesidades, con lo que decaía su observancia y preocupación por las escuelas. De ahí las palabras del santo: «... no como en el pasado, que da la sensación que han escogido los más pobres; muchos de ellos han ocasionado a la Religión más dificultades que utilidad, por ayudar a sus padres».

19

5 de enero

1. Si le parece conveniente usar zapatos de madera los días de lluvia, lo puede hacer; procure que todos tengan debajo de la sotana la ropa necesaria, y otra ropa interior para que puedan resistir el frío (Al P. Tencani, Nursia, 100-1622).

2. Su Divina Majestad, con personas pobres y de poco valor, suele ordinariamente hacer grandes obras en los demás (Al P. Castilla, Frasead, 382-1626).

3. ¡Oh si supiera cómo me traspasa el corazón el hecho de que el hombre trabaje toda la vida para ayudar al prójimo y un desgraciado eche a perderlo todo! (Al P. Castilla, Frascati, 760-1628).

4. No puedo dejar de recordar en todos los correos que se atiende con todo cuidado a las escuelas aunque debieran dejar alguna vez otros ejercicios, pues éste de las escuelas es nuestro instituto propio y cuando esto no va bien nos desviamos del camino verdadero de nuestra salvación; toca al Superior vigilar y ayudar con la propia fatiga. He oído que muchos del pueblo no están lo satisfechos que deberían; sin duda habrá en las escuelas alguna falta ya que los seglares no las aprecian como solían. Espero que este año se atenderán con toda diligencia (Al P. Reale, Careare, 1287-1639).

20

1. *El nuevo horizonte de sentido*

a) Pero, ¿es posible aceptar todo? ¿Es posible personalizar aun lo negativo? ¿No es algo que supera al hombre? Sí, es posible. Lo importante no son los porqués de lo ocurrido, sino dar sentido a todo. Ahora es posible hacer lo que no se hizo en otro tiempo: revivir todo, pero dentro de otro horizonte de sentido. Es posible vivenciar el pasado, dándole un nuevo sentido. Entonces no hay por qué negarlo. Si lo niego, me niego a mí mismo. Si lo revivo dentro de otro horizonte de sentido, lo asumo, me reconcilio y crece la paz de la persona.

b) Entonces uno puede dar gracias a Dios por todo. No se centra en lo bueno y lo malo, todo es historia santa de Dios, en la que siempre el bien tiene la victoria. Con lo cual, una vez ocurrido, ni siquiera deseo que no ocurriera, porque ahí y en eso he comprendido el corazón de Dios. Por eso mi historia no es maldita, está llevada por un designio de amor. Que no concuerda con nuestras ideas, pero, ¿por qué ha de concordar con ellas?

c) Hay una ley psicológica que es preciso descubrir vivencialmente: donde te parece tener una desventaja tienes que percibir también una ventaja; todo depende de la lectura que hagas. ¿Te educaron en una gran represión? De acuerdo, la desventaja. Pero, ¿por qué crees que tienes esa sensibilidad especial para el Absoluto? Es la ventaja. Y así en todo.

d) Desde ese subsuelo se entiende a Calasanz, que Dios hace grandes obras con personas que se tienen por pobres y de poco valor. Y este «tenerse» no es una especie de pirueta en el vacío; es que él ha conducido a esa experiencia. De lo contrario, si no hay experiencia, todo es caldo de cabeza. Por eso el camino de Dios en la historia de cada uno ha de ser leído no con nuestras categorías, las del orden religioso- moral, de seguridad, de buenas obras, sino con las suyas: llevar a cada uno a la aceptación sosegada de la vida como catapulta de lo que hará en el futuro.

2. *Casi en la muerte*

Un día tal como hoy Calasanz estuvo en la puertas de la muerte. Era el año 1630. Lo narra él mismo: «Hace tres noches el Hno. Pedro, pensando que me hacía gran servicio, cuando me iba a la cama hacia las seis, me llevó un poco de fuego en un brasero, y habiéndome encontrado dormido, puso el brasero junto a la cama; cuando me desperté me encontré con que todo me daba vueltas, y llamándolo vomité un poco, y se me pasó el mareo, pero estuve en gran peligro».

21

6 de enero

1. Procure cada semana tratar con los otros sacerdotes de las cosas que se refieren a la verdadera observancia de nuestras Reglas, porque es verdad que «ubi multa consilia ibi salus», y «plus vident oculi

quam oculus». Procuren ser muy humildes y hacer que las escuelas vayan muy bien, pues éste es nuestro principal ministerio. El superior debe enseñar más con el ejemplo que con las palabras. Escribo esto, porque deseo que en esa casa se alabe y se sirva mucho a nuestro Señor. El les bendiga siempre a todos (Al P. Reale, Careare, 1035-1629).

2. Aunque la puesta en escena de representaciones espirituales suele ser de gran satisfacción para el pueblo, sin embargo, suele ser también de mucho daño a los alumnos, porque ponen en ello demasiado interés y dejan atrás el trabajo de las letras. Por eso procure que se tenga sólo dos veces al año, aunque en algunas partes se suele tener sólo en los carnavales (Al P. Cherubini, Nápoles, 1036-1629).

3. Estoy seguro que la próxima semana, o a más tardar la siguiente, se tendrá la declaración de los Eminentísimos sobre nuestros asuntos; la espero más a favor que en contra a pesar de las grandes oposiciones que han existido contra nuestro Instituto. Mientras, oremos todos para que resulte a mayor gloria de su Divina Majestad y a mayor utilidad del prójimo, sobre todo de los pobres (Al P. V. Berro, Nápoles, 4324- 1646).

4. Si Dios me concede la gracia de volver ahí, yo haré que los convalecientes se atengan a unas normas y no recaerán tan fácilmente, porque todo proviene de desorden (Al P. Graziani, Roma, 576-1627).

5. Me disgusta mucho que nuestros clérigos demuestren tan poco deseo de aprender. La razón es que no conocen la utilidad grande que procurarían a los alumnos si fueran aptos para enseñarles juntamente las letras y el espíritu. Pero siendo negligentes, no serán aptos ni para lo uno ni para lo otro. Exhórtelos de mi parte a que se porten diligentemente, porque eso me causará gran consuelo y para ellos será de muchísimo provecho (Ibidem).

22

1. *La vigilancia del corazón*

a) El proceso que vas a recorrer no se programa. No se trata de ponerse metas y buscar alcanzarlas. Así se cae en los viejos esquemas. Es cuestión de vigilancia de corazón. Porque no es la voluntad la que va consiguiendo. Es la misericordia de Dios que se derrama. Con lo cual no se olvidan las realidades activas de la persona. Tiene que haber vigilancia. Pero no la moralista, aquella que quiere hacerlo todo bien. Es la existencial, la que atiende a los movimientos del Espíritu; la que está atenta al querer de Dios.

b) Este proceso tiene un itinerario. Lentamente, sin darte casi cuenta, irá cambiando el escenario. A lo largo de todo el año irás pasando por los diversos momentos de tu camino hacia Dios. Pero recuerda siempre que no se trata de contenidos religiosos que asimilar, sino que se te indican manifestaciones de una experiencia. Déjate llevar por dentro. Deja que El lleve las riendas del proceso.

c) Los diversos momentos del camino tienen una lógica espiritual de progreso. No están elegidos por la riqueza de su contenido, ni por el brillo de su manifestación; obedecen a la lógica evangélica de la entrada del Reinado de Dios en este mundo. Y a lo que El ha hecho en su Hijo.

d) Si te dejas coger por dentro y caminas al aire del movimiento del Espíritu, un análisis certero de tu camino te hará descubrir distintas fases. Es lo normal. Pasarás por una primera confusión; te darás cuenta luego de que algo cambia por dentro; experimentarás después que lo hermoso es que vas siendo otro a niveles de fundamentación y libertad, aunque a veces no cambien demasiado los elementos externos; poco a poco podrás ir dando nombre a los diversos elementos que van apareciendo en ti; llegará el «aburrimiento y cansancio» del «siempre lo mismo» o apariencia de que no avanzas; y estallará —por gracia y amor— la eclosión de su amor en tu vida.

e) Necesitarás una mano amiga; te lo dice hoy Calasanz: «la salvación donde hay consejo», o «más ven dos ojos que uno».

2. *El discernimiento de la obra de las Escuelas Pías*

A lo largo del año aparecerá repetidas veces la alusión a una Congregación de cardenales. Esta es la historia. A finales de agosto de 1643 o principios de septiembre fue nombrada esta Comisión o Congregación de cardenales para examinar los resultados de la visita apostólica de Pietrasanta y dictaminar sobre el futuro de las Escuelas Pías. Esta Congregación «deputada» como se le llama estaba constituida por los siguientes cardenales: J. Roma, presidente, B. Spada, J. Falconieri, M. Ginetti, J. Bta. Pamfili, y los Monseñores F. Albizzi y F. Paolucci, secretario. Hasta entonces la Orden dependía directamente del Sto. Oficio. En adelante dependerá de esta Congregación.

23

7 de enero

1. Me parece que no hay cosa mejor que dirigir a los jóvenes por la senda del temor de Dios, haciéndoles conocer y aborrecer la gravedad del pecado y cuan suave es permanecer en gracia de Dios (Al P. Cipolletta, Nursia, 1558-1631).

2. Sobre las comidas de Porta Reale V. R. procure que no les falte el pan en la mesa, una buena sopa y vino suficiente, como usamos aquí; la pitanza que no exceda lo mandado por las Constituciones: la de la mañana podría ser un poco más abundante, reduciendo la de la noche, porque la cena debe ser más ligera que la comida; los días festivos puede darse una cuarta cosa conforme a las Constituciones. Si los nuestros fueran hombres de oración, podría dárseles mucho más, pero no siendo hombres de espíritu, su pensamiento se centra en el sentido, como demuestra el resentimiento ante una minucia de poca

importancia. Nunca darán fruto ni para sí ni para el prójimo, mientras no sean mortificados y devotos en la oración. Vea, ahora, qué obra puede progresar sin espíritu. Sin embargo, entre todos los que están ahí habrá siempre dos o tres que se entreguen al servicio de Dios y a la utilidad del prójimo y éstos pocos mantienen el Espíritu Santo para que no abandone la casa (Al P. Graziani, Nápoles, 2175-1634).

3. Espero que Vuestra Reverencia se porte con justicia y caridad con todos porque de otra manera el daño sería para Ud. que como superior está obligado a ser irreprochable (Al P. Ministro de Florencia, 3230-1640).

4. No se pueden mantener las casas si no se visten novicios a propósito (Al P. V. Berro, Mesina, 3867-1642).

24

1. *La propia historia lugar de Dios*

a) Las resistencias ante la propia historia se diluyen cuando se penetra en el corazón de Dios. El ha asumido antes que yo mi propia historia. La ha llevado sobre sus propios hombros. La ha acogido en su corazón. ¿Por qué esa oposición tozuda a la aceptación? ¿Qué indica? ¿Qué trasfondos están ahí implicados? ¿Por qué me niego?

b) ¿Cómo enfrentarse con la propia historia? Repasándola. Sería conveniente que releyeras tu vida:

— o bien repasándola en acto de oración: desde lo más antiguo que recuerdes hasta el momento actual, o al revés, iniciando en el hoy para concluir en el seno materno;

— o bien escribiéndola: esto te obliga a una mayor reflexión, a un recuerdo más atento, a un volver sobre cada uno de los acontecimientos.

c) Lo importante no está en el hecho desnudo, sino en el sentido que tiene en tu vida. Descubre el hilo conductor de tu existencia. Date cuenta de qué se fraguaba por debajo de los hechos en sí. Sólo de esta manera llegarás a experimentar un Amor que te ha perseguido durante toda la vida.

d) Para todo eso hay que ser hombre de oración, afirma Calasanz; si gana el sentido, todo se oscurece.

2. *El P. Santiago Cipolletta*

La vida del P. Cipolletta estuvo tejida de contratiempos con Calasanz. Era de Frascati, y uno de los primeros que entró en la Orden, el 25 de febrero de 1618. Venía ordenado sacerdote el 11 de abril de 1626. Aprendió latín con el P. Dragonetti. En Savona fue admirado por Calasanz y el obispo por su habilidad en enseñar la doctrina cristiana y el latín a los niños. Los conflictos le acompañaron toda la vida: superior en Nursia, en 1631 fue depuesto del cargo; en la Duchesca —Nápoles— Calasanz le permite confesar los días de fiesta y predicar sólo a los niños. Nombrado superior de la casa, debe dejar el cargo y la ciudad en julio de 1635 por alguna falta que desconocemos. En Mesina, 1640, Calasanz le prohíbe confesar. Por la oposición que tuvo con el rector debe dejar la casa bajo pena de excomunión. En los años 1645-46 es superior de Narni contra el parecer de la comunidad. Y permite la ordenación de algunos hermanos con la oposición de Calasanz. Murió en Frascati el 9 de febrero de 1649.

25

8 de enero

1. Que el P. Hilarión, a quien escribiré en otra ocasión, procure acrecentar el capital de la santa humildad, que es la verdadera moneda que circula en la casa de Dios (Al P. Reale, Careare, 763-1628).

2. Dígale al P. Pedro Pablo que no he tenido tiempo para ver la caligrafía de los escolares; si logran aprovechar, él conseguirá un premio grande del Señor (Ibidem).

3. Procure humillarse y reconocerse indigno de un oficio tan grande (sacerdocio) para que el Señor le conceda la disposición interna necesaria para tal dignidad (Al P. Alacchi, Venecia, 1948-1633).

26

1. *La estructura del camino*

a) Para personalizar el camino espiritual y vivir una existencia cristiana, son precisos tres elementos. Que en el plano intelectual se pueden separar; es la mejor manera de conocerlos. Pero que se dan estrechamente unidos en el desarrollo de la vida, si se quiere hacerla en cristiano.

b) Lo primero es la escucha. Oír la Palabra. Porque tiene la supremacía. Palabra que nos llega de muy distintas maneras. A nosotros de una manera privilegiada en los textos que rezuman la experiencia espiritual de Calasanz. Por eso nos acompaña día a día. No son pretextos. En ellos late el espíritu cristiano. Pero hay muchas maneras de oír la Palabra: la Biblia, los acontecimientos, una conversación, que has intuido algo que te da nueva luz, el sufrimiento, una separación desgarradora, la muerte de un ser querido, la experiencia de la impotencia, etc.

c) Para que la Palabra no se diluya en deseo religioso, o no despierte la megalomanía del afán, o no haga aflorar simplemente los idealismos, en una palabra, para no caer en la trampa religioso-moralista, es necesario confrontarla con la vida. Por eso no hay camino sin discernimiento. De otra manera, caminar es discernir. De otra manera aún, el discernimiento se convierte en el único modo de seguir el camino cristiano.

d) Y para que el discernimiento no quede en simple análisis, tiene que terminar en obediencia de fe. Ahí se decanta la verdad de los momentos anteriores. No es la eficacia controlable la que mide la verdad del proceso, sino la obediencia de un corazón que se entrega.

e) Los consejos de Calasanz al P. Alacchi insisten en lo que es el proceso: la escucha, el

discernimiento personal, para llegar a la donación de Dios.

2. *El P. Hilarión Preterari*

Era de Finale, en Liguria. Fue uno de los primeros religiosos que vistieron el hábito en esa provincia, en 1623. Se ordenó sacerdote en Savona, el 7 de marzo de 1626. Tuvo diversos cargos, y como vocal de la Provincia de Liguria asistió al Capítulo General de 1637. Fomentó la actitud rebelde de los Hermanos reclamantes por lo que fue llamado a Roma en 1639. Al año siguiente lo encontramos en Savona desempeñando el oficio de confesor de ciertas damas ilustres de la ciudad, y de mujeres conversas. No se entendió con el superior y Calasanz quiso mandarlo a Careare, pero no lo consiguió. Murió en Savona a los 45 años de edad.

27

9 de enero

1. En cuanto a realizar obras dentro, lo había decidido ya, porque habrá mayor tranquilidad sobre todo para la oración mental, puesto que ahora estando cerca del camino se sufren algunas molestias debido a los muchos carros y cabalgaduras que a menudo pasan por ahí (Al P. Graziani, Roma, 573-1627).

2. Desde luego la Santidad de Clemente VIII, de feliz memoria, ordenó santamente que en los conventos no hubiera menos de doce, porque de otra suerte al poco tiempo se relajan y sirven más bien de escándalo que de buen ejemplo, no observando ni tiempo fijo de oración, ni capítulos de culpas, ni ayunos, ni otras mortificaciones necesarias para conservar el espíritu. Y la Santidad de Urbano VIII me parece que ha puesto la obligación de que, donde se funde casa con menos de doce religiosos, queden sujetos al Ordinario. Esto es lo que me parece entender por cartas de Génova (Ibidem).

28

1. *La imagen de Dios*

a) El camino cristiano supone que la persona ha intuito de alguna manera que su vida ha de centrarse en Dios. De lo contrario no tiene sentido comenzar una pedagogía de personalización. Quiere decir esto, que si alguien estuviera dominado por necesidades inmediatas, no sería éste el momento de iniciar el camino que proponemos.

b) Lo primero que aparece es la necesidad de personalizar la imagen de Dios. ¿Quién es Dios para ti? Porque todos hablamos de Dios, pero no hablamos del mismo Dios. Todos oramos, pero no al mismo Dios. Por eso, ¿quién es tu Dios? Hay que discernir la imagen que tienes de Dios. No sea que el camino parta en una dirección equivocada.

c) El tema de la imagen de Dios es fundamental. Necesita ser bien aclarado. En esa «tranquilidad para la oración mental» que hoy cita Calasanz. Es preciso dejar que sea la misma Palabra la que descendiendo como rocío nos haga ver quién es Dios. No a niveles conceptuales; ni tampoco de emotividad. A niveles de profundidad interior, porque las grandes experiencias no son objetivables.

d) Hay que reconocer que eso requiere tiempo y pasar por el aburrimiento. Aquí, por necesidad de la estructura del libro, vamos siguiendo los días del año. Pero se comprende que el camino no se hace por días naturales sino por el tiempo que requiere la personalización de una realidad. Que depende de muchas variables; sin duda de Dios y de ti.

e) Pero sobre todo hay que saber ser pobre ante Dios.

2. *Número de religiosos en la Comunidad*

El Papa Gregorio XV, con fecha 17 de agosto de 1622, promulgó un decreto, que en el tema que nos interesa confirmó posteriormente Urbano VIII el 21 de junio de 1625. En ellos se exigía que en cualquier fundación de religiosos tuviera que haber al menos doce para no caer bajo la jurisdicción del Ordinario del lugar. Calasanz quiso mantener siempre a sus casas independientes de la jurisdicción de los obispos; luchó constantemente por esa independencia; por eso se preocupó mucho del cumplimiento de semejantes decretos pontificios. Lo veremos en otras ocasiones.

29

10 de enero

1. En cuanto a la ya larga indisposición de Vuestra Reverencia (citaremos así: V.R.), todos debemos recibirla de la mano del Señor, quien nos mortifica cuándo y cómo quiere, y todo para nuestro bien (Al P. Tencani, Nikolsburg, 2494-1636).

2. V. R. me escribe que el edificio está muy adelantado, refiriéndose al material, pero si el espiritual de la santa observancia y unión no va bien, el material nos servirá de poco. Y sobre este particular, toda la importancia está en la cabeza, de tal modo que si las cosas van bien, el honor y el mérito son de la cabeza, y por el contrario si las cosas no van bien el deshonor y perjuicio ante Dios son de la cabeza. Así pues, vea cuánta paciencia, cuánta caridad debe tener quien está al frente de una de nuestras casas. En esta materia el que cree saber menos, sabe más y el que cree saber más, sabe menos; porque Dios ayuda a los humildes y a los que sólo confían en él y no en sus fuerzas (Al P. Alacchi, Palermo, 2660-1637).

3. Me gustaría que V. R. se comportara de tal manera, que nadie pudiera acusarle con razón de parcialidad o de negligencia, como conviene a un Superior; V. R. debe amar y favorecer a cualquier religioso que sea observante, aunque no sea del país, y hay algunos tan apegados en perjuicio de sus almas, que les parece que no están tranquilos sino en su propia patria, lo cual es un gran defecto para los religiosos, que cuanto más lejos están de sus parientes y de su patria tanto más suelen confiar en el auxilio

de Dios, que no falta nunca a quien le es fiel dondequiera que esté. Y digo esto, porque habiendo querido cambiar a algunos de ese lugar, han preferido dejar la Religión antes que la propia patria, como ha ocurrido a muchos, y creo que ocurriría a otros si yo quisiera obligarles a salir de ese lugar, siendo esto un engaño muy grande y craso, pues nuestra verdadera patria es el paraíso, y en esta vida somos todos peregrinos; el religioso debe despojarse de todo para caminar más ligero por el camino del paraíso, que es nuestra patria. Y V. R. debería enseñar esta verdad a todos sus súbditos (Al P. Trabucco, Nápoles, 3869-1642).

4. Aquí esperamos algo a favor de nuestro Instituto, habiendo pasado el P. Esteban de los Angeles a la otra vida ayer a las 19 y esta tarde a las 23 se ha enterrado en nuestra iglesia de S. Pantaleón, al cual tanto durante su enfermedad cuanto después de su muerte todos nuestros Padres le han mostrado particular caridad y benevolencia con mucha satisfacción de sus parientes y amigos. V. R. no deje de hacerle ahí los sufragios y avise a las demás casas para que hagan lo mismo (Al P. Grien, Nikolsburg, 4522-1648).

30

1. *El único Viviente*

a) El Dios de los cristianos es el Dios vivo y verdadero. No una superconciencia. Ni un superideal. Es más vivo que cualquier otra realidad o persona existente. A veces se hace de él simplemente el que da sentido global a la existencia. O alguien que justifica la utopía cristiana. Convertirlo en todo eso es no llegar a saber quién es el Dios cristiano. Porque El no tiene que justificar ninguna ideología, es ¡el Único Viviente! Nosotros justificamos a Dios por nuestras grandes ideologías y, sin embargo, Dios es Dios, no es otra cosa.

b) Para personalizar a ese Dios hay que percibir la vida a otros niveles. Y para ello es preciso experimentar el riesgo de la propia existencia. ¿Y lo percibimos? ¿O lo tenemos todo perfectamente ordenado? Para percibir la vida como riesgo hay que haber experimentado que sólo el amor es capaz de arriesgarse. Si uno no se ha arriesgado en el amor, no sabe qué es la vida. Y resulta que con frecuencia el hombre tapa los fondos porque tiene miedo a encontrarse con lo incontrolable. Y así ocurre el gran absurdo, la religión nos sirve muchas veces para evitar el riesgo y, sin embargo, es lo contrario.

c) Esta personalización de Dios no depende de ningún saber teológico o humano. Conviene recordar lo de Calasanz: «En nuestra materia el que cree saber menos, sabe más, y el que cree saber más, sabe menos, porque Dios ayuda a los humildes y a los que sólo confían en él y no en sus fuerzas».

2. *El cómputo del tiempo.*

Según la costumbre romana del tiempo, el punto de partida para contar las horas del día era el toque del «Ángelus» por la tarde, el cual solía tocarse media hora después del ocaso del sol, variando según las estaciones. Por ejemplo, a partir del mes de noviembre el «Ángelus» se tocaba a las 17 horas, indicando el comienzo del día; en marzo y septiembre a las 18,15; a mediados de mayo a las 20,15. Según el horario actual al P. Cherubini murió a mediodía y fue enterrado hacia las cuatro de la tarde.

31

11 de enero

1. Procure acabar con las deudas de los acreedores de casa, de lo contrario me encontraré obligado a ir para hacerlo yo. Con tanto tiempo y tantos recuerdos tendría que tomar con mayor empeño este asunto, porque a mí me desagradaba no saber si debo o no (Al P. Castilla, Frasead, 1040-1629).

2. Deseo por último que se tenga mucho cuidado en la observancia de nuestras Reglas, que se observe el silencio en casa, que no se entre en el cuarto de nadie sin permiso expreso del Superior, que en los recreos se trate de las cosas que mandan nuestras Reglas y, que, cuando hay alguna falta, el Superior que debe leerlas a menudo, avise que nuestras Reglas dicen así; si se cumple esto, se logrará gran provecho en todos y si algunos son contumaces se les castigará justamente; pues si no se atiende a las cosas pequeñas, en seguida se vendrá a caer en las grandes, como es el contradecir al Superior o mostrarse poco obediente. Se me avisará y yo intervendré desde aquí con fuertes castigos ya que la perfección de los religiosos consiste en la observancia completa de las Reglas que ordinariamente son cosas pequeñas (Al P. Cherubini, Nápoles, 1294-1630).

3. No teniendo para dar clase a otro más que al H. Carlos, de poco espíritu y de pocos buenos ejemplos, no deberían haberla dado; he escrito que hasta nueva orden no abran las escuelas (Al P. Alacchi, Palermo, 2323-1635).

4. Acerca de las órdenes dadas para Mesina, está bien que no escriban sobre los fallos ni a seculares ni a los nuestros, pero falta una cláusula: «excepto al P. General»; añadiendo otra cláusula que diga «quien escriba algo de alguien al General, que tenga la certeza de poder probarlo, de lo contrario sufrirá la pena que debería imponerse al reo acusado» (Ibidem).

5. V. R. cuide de no engañarse al ver la necesidad de confesores que hay por ahí, pues nuestro principal instituto son las escuelas, de modo que si ha de sufrir uno de los dos ministerios, es mejor que lo sufra el de la confesión que el de la escuela, pues confesores no faltan, mientras los maestros son tan pocos que a veces no hay más que uno, sobre todo para latín (Al P. Beretta, Careare, 3871-1642).

32

1. *Dios revelándose en acto*

a) Ordinariamente nosotros hemos orientado nuestra vida hacia Dios no desde un proceso de personalización, sino desde un sistema ideológico. Nos dijeron que lo importante era Dios y a eso unimos nuestra psicología que tiende a buscar sistemas de seguridad en lo religioso. ¿Qué sucede? Que si Dios es necesidad espiritual, piadosa, de sensibilidad religiosa, estructura desde fuera, entonces la fe es ideología, superestructura. No la realidad viviente del hombre. Por eso es preciso descubrir a Dios como sentido radical de la existencia.

b) Hay que escuchar la Palabra no desde un saber sobre Dios, sino percibirle a El revelándose en acto en la Palabra. En el primer caso la Palabra se convierte en formulación abstracta, de la que se obtiene un conjunto de consecuencias. Y la Biblia es texto ideológico. Y toda palabra de Dios, en su multiforme variedad, es ideología. Hay que escuchar la Palabra en atención pasiva, experimentando realmente las señales que ha dado. Constatando los actos donde se ha manifestado. Percibir cómo Dios se ha manifestado de forma operativa. Aquí no sirve el fervor, ni el sentido religioso. La fe no inventa a Dios; lo capta como El se nos ha manifestado, en toda su gloria, su poder creador.

c) No puede haber autenticidad de existencia creyente si uno no está fundamentado en esta experiencia del Absoluto. Lógicamente llegar a eso es donación de Dios, pero el hombre necesita esa docilidad que es más que moral, es la capacidad de percibirle a El como es. Calasanz, con el lenguaje de su tiempo nos dice hoy que se debe atender a las cosas pequeñas, porque si no «enseguida se vendrá a caer en las grandes».

2. *Las deudas de Calasanz*

La lectura seguida de las cartas del santo produce una sensación de extrañeza al constatar la suma pobreza en la que vivían aquellos primeros escolapios. No sólo pobres, sino con deudas. Estas no angustiaban al santo. Confiaba en la Providencia, que nunca le dejó tirado en el camino; pero acudía a cuantos remedios encontraba para salir de apuros. El tema aparecerá con frecuencia. Calasanz aceptó lo que le daban, pero prefirió la paz con los demás a tener que pleitear en los tribunales por cuestiones de dinero. Pero una cosa no soportaba, el desconocer el estado de las cuentas, el no saber si debía o no y cuánto. Y todo para salvar la justicia con los demás.

33

12 de enero

1. En tiempos pasados se lamentaban los seglares de que V. R. no ponía buena cara a nadie, sino que parecía le sentaba mal que fueran ahí. Corrija en esto, muestre aprecio a los seglares, y tenga con ellos todas las atenciones posibles (Al P. Tencani, Nursia, 101-1622).

2. Crean que aprecio esa casa de la Duchesca más que cualquiera otra de las que tenemos, excepto ésta de Roma, a la que estoy obligado a asistir personalmente por los negocios que continuamente aparecen (A los complatearios de Nápoles, 1295- 1630).

3. Mi promesa fue la de enviar gente ahí no a comienzos de marzo, sino a finales, y así se hará después de Pascua, ya que antes no puedo tener gente disponible. Si los demás toman una palabra por otra, la culpa no es mía, que hablo con claridad (Al P. Cherubini, Ancona, 1950-1633).

4. Todavía me gusta menos que acepten regalos, porque después surge el deseo de corresponder a las atenciones recibidas y no teniendo derecho alguno a disponer de los bienes encomendados a nuestro cuidado, a la fuerza se cometen pecados de robo, de propiedad y de escándalo para sí y para la Religión. Para su gobierno, tenga en cuenta de no sobrepasar los límites religiosos, ni querer condimentar las comidas espléndidamente con gran cantidad de aceite, de mantequilla, de queso o cosas semejantes en contra de las Constituciones. Cuando se tenga la cosecha se verá claramente que, si no ha tenido éxito, se debe a nuestra mala administración, o al despilfarro que han hecho los nuestros (Al P. Sorbino, Cesena, 1951-1633).

5. Donde baste con dos candiles no se enciendan más; (si la mitad de la leña basta) para hacer el fuego, no echen toda. Si un trozo de leña o dos son suficientes, no usen cuatro y lo mismo en los demás casos. Aunque les parezcan bagatelas al decirlas o leerlas, sin embargo, al cabo del año suman no pocas pérdidas. Lo mismo la comida debe acomodarse a nuestro Instituto (Ibidem).

34

1. *Los reflejos psicológicos*

a) Personalizar el tema de Dios, como cualquier otro, exige relajar nuestros reflejos psicológicos. Porque la conversión a la fe, si quiere coger el corazón del hombre, supone experiencias donde el hombre descubre la libertad y la gratuidad de la Palabra. Para eso se requieren órganos receptores de la misma. Capacidad de percibirla. No tener obturados los sentidos espirituales. Sin duda que estos órganos integran lo racional como un elemento más. Porque en este proceso no se puede marginar lo racional. Pero no se olvide: el hilo conductor de todo el camino no es lo racional, sino el encuentro personal con Dios. Una advertencia: si se está acostumbrado a órganos de eficacia, de utilidad, es preciso pedir que El descienda como lluvia temprana, empape el corazón, baje a iluminar la propia existencia para conocer dónde está la eficacia cristiana.

b) La experiencia de un Dios vivo y verdadero, real, lleva al hombre a percibir que en El ha aparecido lo absoluto, lo incondicional. Por eso, hay que sentirse criatura suya y hay que percibir la propia fundamentación en Dios. Porque a la luz de quién es El, el mismo hombre es el que se descubre en su ser, como criatura. Pero como criatura amada. Sólo en la presencia de un Dios vivo el hombre se sabe como resultado de un designio personal, que es un designio de Amor absoluto. Consecuentemente

descubre que ese Dios le ama a él personalmente, tiene un designio único y absoluto sobre él. Entonces se siente fundamentado en el amor.

2. *Los «complatearios» de Nápoles*

En el día de hoy aparece una de las nueve cartas que el santo dirigió a estos señores. Se conservan tres de ellos a Calasanz. En la fundación de las dos casas de Nápoles, influyó de manera decisiva desde el punto de vista económico una asociación cívico-religiosa, constituida por personas influyentes y ricas de la ciudad. Se les llama «complatearios». Dada la importancia que tuvieron en la fundación de las escuelas napolitanas, no es de extrañar que se atribuyeran ciertos derechos en asuntos relacionados con ellas. El Fundador procuró siempre comprender y atender sus ruegos, y procuró suavizar algunas tensiones surgidas entre ellos y los religiosos.

3. 1632: Urbano VIII nombra a Calasanz General vitalicio.

35

13 de enero

1. Me gustaría que si conoce alguna falta de caridad en algunos Hermanos, rogase al Señor por ellos y procurase acrecentarla siempre en usted, a fin de que pueda suplir las faltas de los demás. Esto será señal de gran perfección, que debe ser el fin de todas las acciones del religioso. Procure también demostrar gran caridad con los niños, lo que agrada mucho al Señor y se lo pagará pronto. El les bendiga siempre a todos (Al Hno. Pietrangeli, Génova, 1042-1629).

2. Procuren dar todos buen ejemplo a los seculares y conseguir la perfección religiosa que es lo que importa sobre cualquier otra cosa (Al P. Reale, Careare, 1043-1629).

36

1. *Criatura hasta el fondo*

a) Esta experiencia viva que va teniendo el cristiano es muy importante. Porque sólo ahí se descubre el hombre como persona, y que Dios no anula al hombre. Y es que su problema es éste: desde las ciencias humanas se ve cómo el hombre busca realizarse, madurar, llegar a la plena realización de sí. Pero ¿cómo mantener esto con la idea de Dios? Si Dios es creador, absoluto, ¿qué hago yo? O uno se rebela desde lo más profundo de sí mismo, o tiene la fe de Santa María Virgen, o no hace la experiencia de la libertad. Pues bien, sólo cuando la más íntima de la propia libertad es fruto de la creación, se supera la dialéctica. Por eso es experiencia originalísima el ser consciente de ser persona y a la vez experimentar la libertad como creación de un amor personal que llama a la existencia. A la base de la propia existencia está la experiencia de la gracia.

b) De ahí que la experiencia última es que Dios funda en el amor. No se tiene derecho a nada. Por uno mismo no se es nada. Todo está transido por la gracia. Hasta la propia libertad no es libre sino por la gracia. Por eso el hombre se encuentra fundamentado en el amor. Lo último y lo primero es el amor.

c) La perfección, de la que habla hoy repetidamente Calasanz, es ésta. Perfección no es el encubramiento del hombre, sino el saberse fundamentado en la gracia, y aceptar feliz esa realidad.

d) El sentido de nuestra existencia es confesar, celebrar que El es.

2. *El Hno. Julio Pietrangeli*

Fue uno de los hermanos más queridos por Calasanz, y al que dirigió algunas de las cartas más hermosas que salieron de su mano. Pese a todo, en octubre de 1646 obtuvo el Breve para pasar al clero secular, y dejó la Orden. Era de Moricone y había vestido el hábito calasancio como hermano operario en 1621. Emitió los votos solemnes en Nami en 1624. Después de varios destinos, el curso 1629-30 lo encontramos en su pueblo natal tratando de introducir los «Rudimenta» de Gaspar Scioppio. Entró en el grupo de aquellos que habiendo emitido la profesión antes de los 21 años, ambiciona el clericaliato, y a finales de 1643 fue ordenado sacerdote. Fuera ya de la Orden se pierde noticia de él.

37

14 de enero

1. Pediré siempre que le aumente con abundancia su divino espíritu para que pueda ayudar al Instituto para gloria de su Divina Majestad. quien no permitirá que sea destruido como pretende el enemigo infernal, sino que con su santísima gracia se arreglará (Al P. Grien, Palermo, 4521-1645).

2. Las últimas palabras que me escribe diciendo que cuanto antes mande personal preparado porque «periculum est in mora» me molestan un poco; tengo que hacer venir a dos o tres de Nápoles, pero no podrá ser hasta el mes de marzo. Sí, pues, el asunto es tan urgente que no puede esperar hasta dicho tiempo, debe ser signo de que el Señor no quiere ahora la obra en esa Serenísima República. Haga el Señor su santísima voluntad (Al P. Alacchi, Venecia, 1952-1633).

3. Por amor de Dios, cuídese de conocer a los sacerdotes antes de darles el hábito, porque el año pasado entraron cuatro o cinco que me parece no servirán sino para decir misa (Al P. Graziani Nápoles, 2177-1634).

4. Aquí hemos hecho y seguimos haciendo oración por la salud y felicidad de Monseñor Arzobispo, al cual no pudiéndole yo servir personalmente, me tendría que sustituir V. R., haciéndole cuantos servicios le fueran posibles (Al P. Ministro de Chieti, 3233-1640).

5. En lo que se refiere a nuestras cosas, espero que no se destruya la Religión como van diciendo algunos poco observantes, sino que se arreglará aunque tarde un tiempo (Al P. V. Berro, Nápoles, 4250-1645).

1. *La personalización de la imagen de Dios*

En la confrontación con la propia vida es preciso repasar algunos aspectos que citamos a continuación:

- mira si la imagen que tienes de Dios responde o no a la revelación, o si acaso manejas a Dios como sistema de seguridad;
- mira si tu sentimiento de criatura es espontáneo; si es necesidad psicológica o descubrimiento gozoso de lo más grande de tu libertad, que es el ser amado gratuitamente por Dios;
- mira si has tenido la experiencia gozosa de Dios como fuente de libertad, y si la propia libertad ha integrado la dependencia;
- mira dónde fundamentas tu experiencia de Dios; y recuerda que la experiencia no se fundamenta desde el análisis, sino desde la misma experiencia;
- examina cómo te ves a la luz de Dios;
- mira si reconociendo el valor de las causas segundas, puedes percibir su ordenación a Dios, porque la naturaleza no es sólo naturaleza, es creación;
- mira si acaso manejas a Dios a tu medida.

2. *El miedo de la supresión*

Por dos veces manifiesta hoy Calasanz la esperanza de que el Instituto no será destruido. Sin embargo, el 8 de septiembre de 1645 se reunía por cuarta vez la «Congregación deputada». El secretario, cardenal Roma, informaba que por expreso deseo de Inocencio X las Escuelas Pías debían ser reducidas a Congregación, y que se tenía que estudiar el modo concreto de hacerlo. Para ello habría una quinta sesión. Se insinuaron algunos puntos para concretar la reducción, pero dado que todo ello debía ser estudiado y definido en la quinta sesión, de esta cuarta nada se supo en concreto. Y este silencio oficial fue tomado por signo del mal agüero, sembrando sospechas e inquietudes, contra las que el santo en sus cartas aconsejaba serenidad y paciencia hasta que se supiera la verdad.

3. 1614: unión de las Escuelas Pías con la Congregación de la Madre de Dios o «luqueses».

39

15 de enero

1. Puesto que si pasa a levante tendrá que caminar por tierras de infieles, le mando el permiso para cambiar de vestido mientras esté en esas tierras. Si toma esta peregrinación como remisión de sus pecados y para ayudar al prójimo donde encuentre ocasión, el Señor estará siempre en su compañía, sobre todo si camina en presencia de Dios y de los hombres con paciencia y humildad grandes (Al P. Alacchi, Moricone, 1298-1630).

2. Creo que el no haber recibido el correo a su tiempo, se debe a que los nuestros no han dado propina a los carteros (Al P. Fedele, Nápoles, 3012-1639).

3. He visto los escritos que me han enviado de los que no han renovado los votos y demuestran que aun en el caso de ser declarados aptos, no son dignos de ser admitidos a las órdenes por su soberbia, pues en manera alguna se perjudicaban con la renovación, en orden a ser declarados clérigos; pues si son declarados clérigos, lo serán tanto los que han renovado como los que no, pero éstos han demostrado soberbia y los otros humildad (Ibidem).

40

1. *El Dios salvador*

a) Nuestro Dios no es sólo un Dios creador. Es mucho más. Es un Dios que ha hecho historia. Un Dios que participa en la vida del hombre. Nuestro Dios no es un Dios que se mantiene omnipotente y lejano; que gobierna y manda. El ha entrado en la aventura humana. Se ha sumergido en lo que es la historia de los hombres.

b) ¿Que cómo ha intervenido en la historia humana? ¡Salvando! El Dios cristiano en un Dios salvador.

c) Es lo que hay que personalizar los días siguientes, el Dios salvador. Es preciso decirlo muy sinceramente, nunca hemos conocido quién es Dios y cómo es El más que cuando lo hemos visto actuar y salvar a los hombres. Por lo tanto, de lo que se trata es de descubrir experiencialmente a un Dios vivo, sí, pero actuante, que ha intervenido en la historia humana.

d) Por eso, ¿en qué medida tienes experiencia del Dios de la historia? No basta conocer la historia sagrada. ¿Experimentas, por ejemplo, en la liturgia que Dios camina en la historia? La eucaristía de cada día, ¿es ese camino de Dios haciendo historia, acompañando al hombre, dándole fuerzas, salvándolo de los precipicios, creando caminos de futuro?

e) Desde esa experiencia fundamental del Dios salvador es posible vivir el consejo de Calasanz en el día de hoy: caminar en presencia de Dios. Caminar en su presencia es caminar en su luz, en su verdad, en su amor. Leyendo todo esto más con categorías teológicas que no moralistas. Por muy inclinados que estemos a las segundas. Que así se nota en las dos líneas que subraya el santo el día de hoy, la humildad que, como veremos, es sobre todo conocimiento y aceptación de uno mismo en su total pobreza, y la paciencia que es paz en el conocimiento de sí.

2. *El P. José Fedele*

El juicio histórico sobre su persona no ha sido muy favorable. Hombre ambicioso de poder que pretendió potenciar la autoridad de los Asistentes Generales mientras él lo fue, creando muchas dificultades al General, pero al ser elegido General, obró de manera contraria. Elección que consiguió con intrigas, contra la voluntad del Capítulo, que prefería al P. Onofre Conti. Pero todo esto fue después de la muerte del santo. Antes ocupó numerosos cargos aunque Calasanz en repetidas ocasiones se dio cuenta de que no marchaban las cosas y tuvo que enviar visitadores a las Provincias en las que estaba el P. Fedele. Durante la reducción inocenciana procuró guardar amor filial al Fundador y obediencia a los nuevos superiores. Murió en 1683 a los 78 años de edad y 62 de vida religiosa. Había nacido en Sezze, en el Lacio.

3. 1643: Calasanz es suspendido de su cargo de General.

41

16 de enero

1. El Señor le ha concedido una gracia grande al dejarlo con vida para que reciba como purgatorio lo que le sucede, si sabe conformarse con la voluntad del Señor (Al P. Cherubini, Narni. 574-1627).
2. En cuanto al joven propuesto por el P. Caravita, si le parece a Vuestra Reverencia que es a propósito, puede aceptarlo; pero siendo nosotros pobres y encima ahí con algunas deudas, debe procurarse las cosas necesarias para el propio hábito (Al P. Graziani, Roma, 576-1627).
3. Me disgusta mucho que nuestros clérigos demuestren tan poco deseo de aprender. La razón está en que no se dan cuenta de la utilidad grande que procurarían a los alumnos si fueran aptos para enseñarles juntamente las letras y el espíritu. Pero siendo negligentes, no serán aptos ni para lo uno ni para lo otro. Exhórteles de mi parte a que se porten bien que eso me causará gran consuelo, y para ellos será de grandísimo provecho (Ibidem).

42

1. *La intervención de Dios en la historia humana*

- a) La gran gesta de Dios, en la que queda plasmada de modo arquetípico ese Dios salvador, es el Éxodo. Ahí se encontraron los israelitas con un Dios distinto. Ahí lo percibieron como «su» Dios. Ahí experimentaron su salvación. Leer una y otra vez Ex 14-15 es darse cuenta de la maravilla asombrosa a la que se asomó Israel. Y desde entonces fue el Pueblo «de» Dios. Genitivo de pertenencia. Que no quiere ser exclusivo, sino afirmativo. Y es lo que especifica a Israel. No otras cosas. Ni el número de miembros —hay que recordar el censo de David —, ni la extensión del territorio, ni la riqueza de ciertos momentos —Salomón —. No, lo específico es que se trata del Pueblo «de» Dios.
- b) Desde el Éxodo, hay un montón de gestas, de intervenciones maravillosas que salpican la historia de Israel y que llegan a formar la historia santa. Cuando uno se acerca a los textos que narran semejantes maravillas, puede sufrir la tentación o bien de no aceptarlos, o bien de considerarlos metafóricamente, como si únicamente quisieran enseñar algo. Y no. Eso sería desvirtuar la historia de Dios, su intervención. El problema que se plantea ahora no es un problema racional! —¿hay que rebajar racionalmente lo que ahí se dice?— sino otro muy importante: ¿por qué ha intervenido Dios en nuestra historia humana?
- c) Esta lectura salvífica de los acontecimientos estaba muy grabada en la experiencia de Calasanz. Y lo vemos hoy. Así hay que entender la interpretación que hace él, escribiendo al P. Cherubini. Dejarlo con vida es una gracia inmensa. Porque así sufre en esta vida lo que tendría que sufrir en ¡a otra. Una cosa se requiere: conformarse con la voluntad del Señor. Esta percepción de la presencia de Dios más allá de lo que dictan los sentidos es necesaria si se quiere hacer un camino cristiano.

2. *El P. Pedro Caravita*

Nos habla hoy el santo de él en una de sus cartas. Era jesuita, y muy conocido en la Roma de aquel tiempo. Presidente del Oratorio de S. Javier y Consiliario de la Cofradía de la Santísima Comunión General. Fue un gran entusiasta de Calasanz y su obra, y por lo que leemos en esta carta debió encauzar algunas vocaciones jóvenes hacia las Escuelas Pías. El día de la muerte del santo improvisó ante la puerta de la iglesia de san Pantaleón un arrebatao panegírico, escuchado con emoción y entusiasmo por la multitud que había ido a venerar los restos mortales del santo.

43

17 de Enero

1. En cuanto al P. Gaspar deseo que venga a Roma el domingo, que mandaré la carroza. Esto lo hago por el mayor bien de la Congregación y también por el mayor honor del P. Gaspar. Puede decirle que no le penará el venir; no he querido importunarlo ya que le tengo el respeto que se debe a un hermano y compañero tan benemérito y antiguo (Al P. Cananea, Frascati, 22-1618).
2. Si hay persona que lo lleve seguro, enviaré el crucifijo del P. Antonio María, quien lo tendría que llevar como su guía y patente auténtica de superior como hacían los Apóstoles cuando iban a provincias lejanas a predicar el santo Evangelio. Cuantas menos cosas lleve consigo es señal de que se fía más del Crucifijo y cuantas más cosas, menos, y si el Señor le diere esa confianza en él le haría gran beneficio y gracia para hacer mucho bien al prójimo. Así no es de maravillarse que en la pasada peregrinación a Santiago fueran robados varias veces, porque el Señor quiere sus ministros a la apostólica como verdaderos apóstoles o embajadores suyos y en esta confianza verdadera consiste después el fruto de las fatigas hechas por amor a El (Al P. Alacchi, Moricone, 1301-1630).

44

1. *El Dios de la historia personal*

- a) Lo que se dijo ayer hay que personalizarlo. Nace así esta otra pregunta: ¿por qué Dios ha intervenido en mi historia humana, en mi historia personal? ¿Es que no has notado semejante intervención? ¿Es que no has percibido cómo tu historia está sembrada de la presencia de Dios?
- b) Es cierto que son precisos ojos nuevos para experimentar todo eso. Y esos ojos los da Dios. Pero antes que nada es necesario tener siempre un telón de fondo que ayude a no espantarse por el hecho de la entrada de Dios en tu historia. Cuando el Amor es infinito no mide sus actos, ni sus promesas, ni la locura de intervenir en la historia de los hombres. Y entonces, ¿cómo pararle los pies? ¿Quién puede adivinar los caminos que va a seguir? ¿Quién puede vislumbrar de lo que es capaz?
- c) Ante lo que creemos intervención de Dios en nuestra vida, nuestro racionalismo busca explicaciones causales. Y hay que hacerlo. La experiencia de la presencia de Dios, de su actuación no se contrapone a esa búsqueda racional. De lo contrario nos haría menos hombres. No se puede renunciar a la razón si no se quiere

renunciar a ser hombre en toda su consistencia. El gran desafío está en percibir cómo la razón no orilla la presencia de Dios, sino que es precisamente esa presencia la que da consistencia al ser racional del hombre.

d) Cuando uno ha llegado a experimentar esa verdad puede vivir en la confianza de la que hoy habla Calasanz. Porque sabe que su vida está en buenas manos. Porque más allá de todo lo que ocurre está fundamentado en un Amor que se ha manifestado más grande que todo lo que sucede.

2. *Gaspar Dragonetti*

Aunque jurídicamente nunca fue escolapio, siempre se le consideró como tal y como uno de los más entrañables colaboradores de Calasanz. Había nacido en Lentini (Sicilia) hacia 1513. Recibió la tonsura y obtuvo un canonicato, pero no pasó de ahí. Después de dedicarse a la enseñanza privada de nobles, abrió escuelas públicas en Roma. Enseñó humanidades durante diez años a los clérigos camilos. En 1603 pidió a Calasanz que le admitiera como maestro de sus escuelas. La extrema pobreza e inseguridad de los inicios le hicieron pensar en abandonar las Escuelas Pías, pero el santo le ayudó a superar la crisis y permaneció en ellas hasta su muerte. No emitió votos públicos en el Instituto, aunque sí quizás privados de castidad, obediencia y enseñanza. Fue considerado oficialmente como un miembro más de la Orden, con todos los privilegios y obligaciones. Hombre afable, sencillo, angelical, devotísimo de la Virgen, los Santos, y del misterio de Navidad. Murió a los 115 años de edad.

45

18 de Enero

1. Me desagrada que el H. Ángel haciendo bien a los demás se haga mal a sí mismo, al no procurar ser más humilde, más obediente y más devoto, y que no se enmiende con oraciones y mortificaciones, sino que se endurezca más. Es preciso acudir a la oración, y crea que Dios lo permite para mayor virtud de Vuestra Reverencia, pero dé gracias al Señor ya que no durará demasiado la aflicción (Al P. Cananea, Moricone, 139-1623).

2. Diga al p. Bernardino que procure con toda diligencia el aprovechamiento de los escolares en las letras y en el espíritu, que notarán enseguida el premio del ciento por uno, y a todos, que permanezcan vigilantes en la observancia de las reglas, que es lo que importa (Al P. Cananea, Frascati, 282-1625).

3. A nosotros nos ha de mantener en pie la confianza en Dios y no en los hombres; procuremos servirlo y confiar en El, que nuestros asuntos irán bien (Al P. Castilla, Frascati. 388-1626).

4. He visto las cartas de Narni que manifiestan un gran conocimiento de nuestra pésima inclinación, y quien la conoce puede guardarse fácilmente de ella (Al P. Castilla, Frascati, 770-1628).

5. Por lo que me escribe el P. Bagnacavallo, veo que va a ser difícil introducir ahí nuestro Instituto; haremos las diligencias posibles, y si no resultan pensaremos que no es voluntad de Dios, y, por consiguiente, seguro que no es conveniente para nosotros (Al P. Alacchi, Venecia, 1562-1631).

6. El verdadero libro en el que todos debemos estudiar es la pasión de Cristo, quien otorga el saber propio al estado de cada uno (Al P. Busdraghi, Nápoles 1563-1631).

7. Los caminos que tiene el Señor para conducir las almas al paraíso son todos santos y misteriosos, y todos son rectos con suma y paterna providencia, pero no deja a nadie sin cruz, que en algunos su sentido la hace muy pesada, pero con paciencia el espíritu encuentra gran suavidad. Vuestra Señoría tenga por cierto que todo el poder que tienen las medicinas lo reciben de la mano del Señor, quien en la santa comunión puede y con paciencia suele dar salud más perfecta que las mejores medicinas del mundo. Vuestra Señoría se encuentra sin el remedio de las medicinas quizás porque quiere que recurra a él como verdadero médico y medicina, pidiéndole le devuelva la salud y la alegría. Ande con fe viva y persevere en la petición. Que si le concede la salud será para su mayor gloria. Y si no se la concede, le dará paciencia, con la cual el Señor le proporcionará no sólo mérito grande, sino consuelo extraordinario (A la Sra. A. di Falco, Nápoles, 1565-1631).

46

1. *La rebelión del hombre ante el hecho de la salvación*

a) La experiencia que va teniendo quien recorre el camino espiritual viene proclamada de esta manera: nuestro Dios es un Dios de salvación. El hombre moderno tiene una especial dificultad en aceptar este hecho de un Dios que salva. Porque entonces quiere decir que el hombre por sí mismo no puede realizarse en plenitud. Si necesito de alguien, es que por mí mismo no puedo. Y esto el hombre moderno no lo consiente. La salvación sería la alienación de la propia responsabilidad. Un Dios que me salva es un Dios que me aliena, porque es el recurso a una especie de Dios infantil.

b) Y es cierto que se ha manipulado con frecuencia a Dios. En cierta medida el hombre no necesita a Dios para las cuestiones técnicas —ha llegado con sus fuerzas a la luna—, ni lo necesita para lograr un cierto equilibrio —hoy se ha realizado la unión de Alemania—, ni siquiera para alcanzar una humanidad un poco más justa. Dios ha sido utilizado para muchas de esas cosas, como explicación causal de fenómenos, como terapia de apoyo en problemas psicológicos, etc.

c) Pero es que el hombre no es sólo la suma de esas realidades. ¿Hemos descubierto que la vocación del hombre es una llamada al infinito? ¿Hemos descubierto que es pasión de absoluto? Ahí entra el Dios salvador. En consecuencia no se trata de desembarazarse de Dios, de condenarlo a la inactividad, sino de comprender cuál es su auténtica presencia salvadora.

d) Esta dialéctica está presente en la carta de Calasanz a la sra. A. di Falco. Hay que releerla muchas veces sin caer en ninguno de los dos extremos: ni en una presencia de Dios que inutiliza lo humano, ni en una prevención ante él que dificulta comprender cómo es de verdad salvador.

2. *Familia «di Falco»*

Familia muy ligada a la Orden en Nápoles y destacados bienhechores de la misma. En 1626 Calasanz es

huésped de esta familia, en cuya casa abre la primera escuela napolitana de leer y ábaco. El padre se llamaba Aniello, su esposa Delia Tagliaferro. Angélica, a quien el santo dirige hoy una preciosa misiva, era hermana de Aniello. En un momento determinado hubo dificultades internas en el matrimonio, y el esposo convivió con otra mujer. Lo que motivó diferentes cartas del santo.

47

19 de Enero

1. Al recitar el rosario vuelva a la costumbre que teníamos antes, en primer lugar por las necesidades de la santa Iglesia y luego por las necesidades de nuestra Religión (Al P. Cherubini, Nápoles 1049-1629).
2. Me gustaría que el P. J. Pedro se preparase a padecer por Cristo y no sólo de palabra, sino que desearía oír algunas acciones laudables. El Superior, más que nadie, tiene que ser el primero en todas las virtudes con el ejemplo (Al P. Cipolleta, Nursia, 1302-1630).
3. No está bien que riñan entre Vds. tan fácilmente, pues siendo sólo dos conviene que vivan en paz por todos los medios y si ocurre que uno corrige al otro, tome la advertencia con buen corazón y enmiéndese sin reñir, ni pensar que procede de rencor o de odio. Vd. que es más antiguo en Religión debe, con el ejemplo más que con las palabras, dar crédito a las correcciones y si alguna vez él le corrige de su mala educación o de que habla más como seglar que como religioso, hágale caso y procure enmendarse, porque entre los malos hábitos de la vida aseglarada y el hallarse tanto tiempo lejos de la convivencia religiosa puede fácilmente caer en abusos de malas costumbres o en palabras poco edificantes e incluso escandalosas. Ayúdense mutuamente, y soportando las imperfecciones del compañero, rivalicen en paciencia, humildad y caridad. Espero en la benignidad del Señor que vivirán como buenos y santos religiosos (Al P. Sorbino, Cesena, 1953-1633).
4. He leído su carta, y en el futuro en vez de decir: «Rmo. P. en Cristo observantísimo», pondrá, como lo hago yo, en el ángulo izquierdo: «Pax Christi», y luego un poco más abajo comenzará la carta (Al P. Sorbino, Cesena, 3014-1639).
5. Respecto a la carta escrita al p. General, deseo que otra vez guarden mayor reverencia a los PP. de la Compañía, pues nosotros no somos dignos de ser sus servidores por muchas razones y hemos de superar todas las cosas con santa paciencia. Recuerdo que dichos Padres han superado son paciencia contradicciones no sólo de ciudades principales, sino de reinos enteros, y como he dicho hemos de tratarles con toda reverencia (Al P. Andolfi, Chieti, 3886-1642).
6. Procuren observar con mucha diligencia las reglas, y que las escuelas vayan bien, que el Señor no dejará de darnos la ayuda necesaria (Al P. Reale, Careare, 1303-1630).

48

1. *El drama del hombre: la imposibilidad de realizarse en plenitud*

a) El punto crítico de esta comprensión se encuentra aquí: si el hombre puede por sí mismo alcanzar la plenitud. La respuesta cristiana, del hombre bíblico, es que no. Y no es una respuesta precipitada. La experiencia la tenemos todos los días y constantemente: el hombre no puede liberarse de la muerte, de su impotencia, de la angustia de su finitud, de la fuerza destructora del mal y del pecado, sin la gracia de Dios.

b) Descubrir al Dios de la salvación es descubrir que alguien de tal manera se ha comprometido con el hombre que ha hecho de la existencia humana lugar de su actuación. El drama del hombre está en que por sí mismo no puede alcanzar la auténtica plenitud humana. Y Dios interviene obligándole a que deje sus sistemas de seguridad. El hombre se da cuenta de que no puede. Y así, en esa historia suya, historia de percibir lo que no puede, historia que descubre la presencia de Dios, descubre también qué es creer: hacer la aventura más radical de la libertad, pero de una libertad que no puede alcanzar la plenitud. Y ahí viene a fiarse de quien le ama. El hombre se fía, se apoya, se entrega a quien ha entrado en su vida obligándole a romper cualquier otra seguridad. De esa manera la fe no sólo compromete la propia y personal autorrealización, sino también la capacidad de aventurar la libertad a la medida del plan de Dios.

c) La «ayuda necesaria» que Dios no dejará de prestar a las Escuelas Pías —de eso habla hoy Calasanz—, hace que el santo viva diariamente apoyado en la Providencia. Es la presencia cotidiana de Dios que no desfigura lo humano.

2. *Los Padres Jesuitas*

No fueron fáciles las relaciones entre escolapios y jesuitas durante la vida de Calasanz. Pero se puede constatar el gran aprecio en que los tenía el santo, y se verá en otras ocasiones. «Y advierta a los nuestros que procuren con todo cuidado no dar disgusto alguno a los PP. Jesuitas, a los que respeto con grandísima humildad y afecto desde que era jovencito, y deseo que los nuestros hagan lo mismo» (c. 4075). «...y que yo desde pequeño he respetado como Padres enviados por Dios para ayuda universal del mundo, como ha demostrado la experiencia» (Moncallero, 82). Esto no quita que Calasanz fuera consciente de la oposición que mostraban muchas veces contra los religiosos (ce. 3860, 3901, 4357), y contra las escuelas (c. 3852). El santo estuvo siempre por encima de las pequeñeces humanas.

49

20 de enero

1. He mandado decir al P. Gaspar cuál es mi ánimo hacia él para que se encuentre tranquilo y camine en el servicio de Dios hasta la muerte (Al P. Castilla, Roma, 63- 1621).
2. Me gustaría que el Sr. Cosme se preocupase por el P. Abad, que no perdiese tiempo y también que se portara bien con los más pequeños que será algo muy agradable a Dios y a mí me creará una obligación grande (Ibidem).
3. No pienso moverme de Narni hasta que no haya terminado las Constituciones, que van muy adelantadas, pero el responder a tantas cartas dos veces por semana, me hace perder dos días (Ibidem).

4. Me da gran consuelo que desee y procure ser mortificado y humillado, ya que es la verdadera senda para alcanzar la perfección en esta vida y la gloria en la otra (Al P. Cherubini, Nápoles, 771-1628).
5. He hablado con el H. Tomás; yo quiero ser medio para reconciliar los ánimos en santa caridad; Vuestra Reverencia muéstrese como padre amoroso, que espero que el Hno. corresponderá de su parte (Al P. Fedele. Roma, 4083-1643).

50

1. *Merece la pena fiarse de El*

- a) Para percibir la acción de Dios en uno mismo hay que asomarse a lo que ha sido la historia personal. Uno descubre que a él le ha sucedido en clave menor lo que en forma maravillosa le sucedió al Pueblo de Dios. Entonces comprende los textos bíblicos en los que se celebra al Dios de la salvación, al Dios que ha sacado al hombre de las tinieblas, y lo ha liberado del pecado y de la muerte. Y en esas experiencias, como saldo y suma de todas ellas, comprende que merece la pena fiarse de El. Sólo contemplando el amor salvador de Dios descubre el hombre en quién puede apoyar su existencia. Al final llega a darse cuenta que el acto supremo de la libertad consiste en entregarla al Amor absoluto de Dios. Pero un Dios que conduce la historia. Por eso en la experiencia cristiana la libertad se engarza con la fe.
- b) El hombre se fía de Dios. Pero hay que discernir semejante confianza. Es fundante cuando sabe integrar la negación de expectativas, por muy buenas y evangélicas que parezcan. Es cierto que el hombre aprende a fiarse de Dios desde situaciones de necesidad. Pero si al salir del apuro, Dios no significa algo nuevo, es señal que lo ha manipulado en función de las propias necesidades. Y si la confianza persiste tan sólo cuando Dios parece responder a las peticiones, es que de igual modo se le ha manipulado. Por eso hay que ver si esa confianza permanece cuando aparentemente Dios no responde a las peticiones, no cumple las expectativas. Es el auténtico crisol de la verdadera confianza.
- c) Si tan importantes son para Calasanz mortificación y humillación no es por una especie de dolorismo, tantas veces privilegiado inútilmente en la vida cristiana. Se trata más bien de que no respondiendo a las expectativas del deseo, resultan lugar exquisito para personalizar la verdadera confianza en Dios. Si en medio de la humillación y el desprecio sigues confiando, estás más cerca de la liberación.

2. *La redacción de las Constituciones*

En el Breve de erección del Instituto se concedía la facultad de componer unas Constituciones que lo rigiesen. Parece que en un primer momento Calasanz, sin experiencia de vida religiosa, prefirió encomendar su composición al P. Casani, religioso desde hacía 23 años. Pero el resultado no agradó al santo. Finalmente el cardenal Giustiniani le ordenó que se retirara al colegio de Narni y las escribiese allí. Esto debió suceder en septiembre u octubre de 1620. Hoy nos da noticia de esa elaboración y del tiempo que disponía semanalmente para la misma. El 17 de febrero de 1621, después de cuatro meses de oración y trabajo, terminaba la redacción. Conservamos el original en un cuaderno de 22 hojas de apretada y hermosa letra.

51

21 de Enero

1. La paciencia es muy necesaria y aun muy útil en el religioso, sobre todo superior; el Señor que da el peso para llevar, concede también las fuerzas, si humildemente y con perseverancia se lo piden. Los que tienen grandes necesidades son los que saben pedir, y con la gracia del Señor se supera después toda dificultad. Procure comprender y consolar a los enfermos, pues en ocasiones suele aprovechar más el consuelo del superior que las medicinas (Al P. Tencani, Nursia, 140-1623).
2. Procure estar muy vigilante de los de casa, quitándoles aun las más mínimas ocasiones de relajación (Al P. Castilla, Frasead, 772-1628).
3. Me alegro enormemente de que el Señor ayude siempre a sus siervos, y saque bien del mal; no dudemos de nuestros asuntos puesto que se encuentran, primero en las manos de Dios, y después de estos Eminentísimos Sres. Cardenales, quienes pienso que arreglarán las cosas como y cuando se espera. No conviene esperar ayuda de los hombres, que fallan con facilidad, sino de la mano piadosa de Dios que ayudará a su obra (Al P. V. Berro. Nápoles, 4252-1645).
4. Entre tanto vaya maniobrando con cautela e intente además hacerla visita a todas las casas lo mejor que pueda, tomando las determinaciones que crea convenientes. Y si por casualidad al querer comenzarla alguno le opusiere resistencia, anote Vuestra Reverencia a todos aquellos que se lo impidan y que conste esto en documento de notario seglar, en caso de no encontrar en casa quien fuese apropiado para semejante oficio. Anote también a quienes aceptan la visita y recoja su deposición según costumbre, como suele hacerse de cada cosa (Al P. Costantini, Génova, 3237-1640).

52

1. *Los que tienen grandes necesidades son los que saben pedir*

- a) Tienes que confrontarte en este momento con tu vida para que lo dicho no quede en ilusión engañosa, sino que tenga fundamento de verdad. Por eso:
 - ¿qué es lo que prefieres en la vida? ¿Acaso un mundo ordenado?
 - ¿buscas tener todo atado, demasiado seguro, bien hecho?
 - ¿no hay detrás de todo eso un sistema de seguridad?
- b) Con Dios se tiene siempre la sensación de vértigo. Y lo que produce vértigo es esto: que Dios entre en la historia humana. Es un vértigo tal que sólo puede ser soportado cuando uno ha conocido que su amor es fiel. Que salva por encima de todo.

c) Para personalizar todo este tema es preciso acercarse a la Palabra y descubrir en ella la acción de Dios. Porque para muchos todavía la Biblia es texto ideológico, de piedad o de conducta. Pero no lo han descubierto en su fuerza liberadora, como verdad que atañe a las grandes cuestiones humanas, a lo más profundo del hombre. La Palabra como fuerza de salvación es algo que es preciso experimentar.

d) Es hermosa la conciencia de Calasanz: «los que tienen grandes necesidades son los que saben pedir». Por eso, para que el hombre sepa pedir, con frecuencia Dios lo sitúa en necesidades, a veces muy duras; lo que desde el sentido lo concebimos desgracia, desde la misericordia de Dios es la mayor gracia que nos podía otorgar. Un buen día uno descubre que la llaga dolorosa que tanto le había humillado, ha sido la puerta para conseguir lo que tanto ansiaba.

2. *El P. Juan Bautista Costantini*

Romano de nacimiento, es uno de los primeros que ingresa en la Congregación Paulina. Toma el hábito el 28 de enero de 1618. Después de pasar por diversos colegios, es enviado a Florencia. Allí le aqueja una enfermedad más psicológica que corporal, y no encontrando paz ni en Génova ni en Nápoles, en 1632 con otros cinco religiosos es enviado a Moravia. Pasa por Nikolsburg, y en Strasnitz es nombrado Maestro de Novicios. En 1637 se encuentra en Roma. En 1638 es nombrado por Calasanz Visitador y Comisario General para resolver el difícil problema de los Hermanos Operarios en Nápoles. En 1639 recibe el mismo encargo para Génova, y allí permanece hasta abril de 1640, sin resolver de verdad el problema. Llega a ser Procurador General en 1642, pero al año siguiente es apartado del cargo por el P. Pietrasanta. Se retira a la casa de s. Lorenzo in Piscibus, noviciado romano, y muere en 1649.

53

22 de Enero

1. Haremos oración para que el Señor muestre su santa voluntad (Al P. Cananea, Frasead, 284-1625).

2. Todos los de casa tienen que ayudar ahí buscando limosnas. Si todos se preocupan de ayudar al prójimo como se debe, el Señor no dejará de socorrernos inspirando a muchos a dar limosna; pero si las escuelas no van bien, ni tampoco va bien la observancia de las reglas, no se deben maravillar de que el Señor les deje padecer (Al P. Reale, Careare, 773-1628).

3. Procuren que nadie esté ocioso, sino traten de comportarse con caridad y concordia entre todos, y así serán amados y bendecidos por Dios (ídem).

4. Juntamente con la carta de Vuestra Reverencia he recibido el informe particular sobre cada clase y sobre el número de alumnos que hay en ellas. Aunque me parece que todas van bien, en la de los pequeños han hecho mal admitiendo más de 190, sin contar los que cada día van llegando. Para ellos son necesarios cuatro maestros, pues no hace poco un maestro si enseña bien a 50. Por el contrario, siendo tantos no podrán ser bien educados y de este modo perderá el buen nombre. Ponga remedio para el futuro (Al P. Peri, Carmañola, 3022-1639).

5. Siento que hasta ahora no hayan hecho aprender a todos los alumnos los misterios de la vida de Cristo bendito y los ejercicios espirituales con los actos de las virtudes más necesarias. Procuraré enviarle cuanto antes alguna hoja con esas cosas (ídem).

6. Mientras Dios bendito me conceda vivir no dejo ni dejaré de pedirle con la mayor humildad posible por V. S. Illma., para que en medio de tantas tribulaciones como existen hoy día y otras que vendrán quizás mayores, S. D. M. dé a V. S. Illma. un corazón lleno de caridad y paciencia cristianas para que sepa superar las tribulaciones e imperfecciones de su pueblo con mucho mérito y aprovechamiento de su grey (A mons. Papacoda, Lecce, 4526-1648).

7. Yo no eximo a nadie del mérito de la santa observancia, pues en ella hay gran mérito (Al P. Cananea, Frascati, 283-1625).

54

1. *La verdad más plena del hombre está en el amor*

a) En este proceso cristiano es preciso dar un paso más. No basta haber descubierto un Dios vivo, es decir, personal, que ha dado razón de sí y se ha revelado. Ni es suficiente llegar a percibir y experimentar la locura de su acción salvadora. Queda pendiente una pregunta: ¿para qué todo eso? No se busca el hecho desnudo; el hombre inquiera los porqués. Y ante la maravilla asombrosa de lo que ha visto, busca también su porqué.

b) Pues bien, el acto que fundamenta esta relación única, nunca previsible desde la razón, ni desde la religión, es la alianza. Parece imposible, pero es así: lo que fundamenta esta historia es que por puro amor Dios se ha escogido un pueblo, y ha hecho alianza con él, alianza de fidelidad.

c) Este designio suyo, este modo de obrar, no era previsible. Ni desde la razón, porque el mundo amoroso no es deducible racionalmente —el encuentro personal no es deducible racionalmente—, ni desde la religión, porque no tenía porqué haber sido así. En todo caso —y como mucho— era deducible que Dios llegara a amar a alguien, pero no a un tú con un nombre concreto. Esto es un acontecimiento de libertad y gracia, que sucede libremente en la existencia humana. Que yo signifique para Dios, de forma que me llame a vincularme a El, no es deducible desde ningún presupuesto ni siquiera religioso. Sólo se entiende cuando el amor es vivido como valor.

d) Precisamente este es el paso que hay que personalizar a lo largo de estos días. El hombre que ha recorrido un camino hasta aquí, se pregunta «porqué», y en la respuesta a ese «porqué» se encuentra con la maravilla que lo ha cercado hasta ahora. Ahí aparece la alianza, que no es simplemente un hecho ocurrido a un pueblo, es el fundamento que sostiene su más íntima y plena relación con Dios.

e) Ese «amados y bendecidos por Dios» que cita hoy Calasanz es el fundamento de todo. Hay que procurar no interpretar moralísticamente esas palabras como si el amor dependiera de lo que hace el

hombre. No, ese amor es fundante, es lo primero. Si no lo entendemos así, no comprendemos nada de Dios.

2. *Número de alumnos por clase*

En la sistematización de las clases, una cuestión muy importante para Calasanz fue el número de alumnos en cada una de ellas. Comprendió que sólo con un número limitado se podía obtener un buen resultado. Si se rebasaba ese número se ponía en peligro toda la actividad pedagógica del educador. Por eso, aun cuando había con frecuencia penuria de personal no quiso que se sobrepasaran los 50 alumnos, salvo raras excepciones. Pero, por otra parte, nunca quiso gastar maestros con poco número de alumnos, aun siendo defensor de clases distintas por edad y unidad didáctica, permitiendo entonces la unificación.

55

23 de enero

1. De lo que se dice de algunos de esa casa que no se preocupan de la perfección religiosa, estén seguros que atesoran para sí mismos la ira, y pronto, con la ayuda del Señor, se darán cuenta de esto; no saben lo que importa procurar ahora la perfección, dado el poco tiempo que tenemos; el Señor se lo hará comprender (Al P. Cherubini, Narni, 578-1627).

2. Eso mismo de sustituir en una escuela por ausencia de un maestro lo he hecho yo a menudo y no he perdido con ello crédito alguno ante los seglares. En cambio, entre nuestros religiosos, cuando uno llega a Superior de una casa, parece que queda libre para siempre de dar escuela y es una gran tentación por la que muchos de los nuestros se han dejado vencer (Al P. Fedele, Nápoles, 2798-1638).

3. Oigo también que mandan a Roma al H. Juan Bautista de la Estrella, con lo cual muestran poca prudencia y poco amor a la Religión, pues mandan a Roma a sujetos que les parecen inquietos o pocos útiles para sus casas, mientras que en Roma tendrían que estar las personas de mayor virtud y prestancia de toda la Religión; pues de esta casa, que está a la vista del Pontífice y de los Cardenales, debe salir el buen nombre de la Religión. Considere, pues, V.R. qué afecto tiene a la Religión quien manda a la casa de Roma a los religiosos más inquietos y más imperfectos que tiene (ídem).

4. Espero que Dios bendito dé a V.R. y a sus compañeros espíritu y fervor incluso hasta el derramamiento de la sangre para superar todas las adversidades que puedan suceder (Al P. Conti, Nikolsburg, 4089-1643).

5. Procure V.R. ayudar al prójimo en toda ocasión y de todas las formas posibles, ya que así demostrará que ama verdaderamente a Dios (Al P. Novari, Litomyšl, 4085-1643).

56

1. *La realización del hombre depende del horizonte en el que se sitúa*

a) La posibilidad de personalizar esa realidad depende del concepto de realización que tengas. Hay quien pretende realizarse «desde fuera». Entonces se vuelve de una actividad desbordante. Hace cosas y ocupa su vida en realidades que están fuera de él: arte, filosofía, deporte. Son motivaciones accidentales de autorrealización. Estamos en la superficie del ser. No se ha profundizado, aunque aparentemente se ha podido entregar la vida.

b) Otros buscan la realización «desde dentro». El hombre se descubre como portador de valores. Más allá de motivaciones accidentales busca la realización penetrando en la profundidad de su ser, comprometiendo la vida con esos valores humanos. Trabaja entonces por la verdad, la justicia, la solidaridad, el sentido del deber, realizando su vida desde la libertad.

c) Pero se puede buscar la realización «desde el amor». Aquí el hombre se da cuenta de que el amor le sobrepasa. Intuye que sus exigencias son mayores que él mismo, que el horizonte del amor le abre a caminos nuevos e insospechados. El hombre toma conciencia de que es un ser abierto al infinito, al absoluto. Y la misma dinámica que le demuestra esa apertura, esa meta, le lleva a intuir que ese absoluto es sólo Dios. Se da cuenta también que por sí mismo y sus propias fuerzas o decisión, ni siquiera por la dinámica interna que siente y que le conduce al «Otro», no puede conocer el nombre personal, la intimidad de ese absoluto.

d) Ahí estriba la paradoja humana: el hombre no puede realizarse plenamente sino en el Infinito, y, por otra parte, ese Infinito no le pertenece, le sobrepasa.

e) Desde todo lo que escribe es evidente que Calasanz se sitúa en la tercera posición. Pone constantemente el amor como soporte de todas las cosas. De una u otra manera aparece en tres textos de los cinco elegidos para hoy. Es verdad que no emplea nuestro lenguaje; ni hace falta. En su terminología —y mucho más en su vida—, el amor es el fundamento de todo lo que hace.

2. *Calasanz como ejemplo*

Dos hechos parecen contradictorios: por una parte, aparece la humildad, que es una de las experiencias religiosas del santo; por otra, en ocasiones —hoy es una de ellas— Calasanz se pone como ejemplo. Que las dos realidades se den juntas, quiere decir que él no las veía excluyentes. He aquí un aspecto que delata la presencia del Espíritu en la vida de Calasanz: que realice felizmente, sin ningún aspaviento y sin problema alguno esas síntesis paradójicas en su vida. Eso no se puede hacer si no se está poseído por el Espíritu, que después de todo da lo que el hombre por sí mismo no puede alcanzar.

57

24 de enero

1. Advierta a todos que ninguno de los nuestros pegue directamente en la carne a los alumnos sino

sobre los calzones y, si merecen un castigo mayor, que vayan a V.R., y procure que en esto se observen las Constituciones pues de otro modo los maestros poco prácticos harán cosas inconvenientes; vaya pasando a menudo por las escuelas y mire cómo se comporta cada uno (Al P. Castilla, Frascati, 1307-1630).

2. Para tener ante el Señor una recompensa meritoria el hombre debe responder bien por mal (Al P. Alacchi, Mesina, 2667-1637).

3. Ponga todo empeño en portarse afablemente con los obstinados, para que reconozcan su error y se humillen, que es el camino más seguro (Al P. Costantini, Génova, 3238-1640).

4. Yo como pobre y de edad avanzadísima no deseo tener cosas superfluas y quiero morir pobre de cosas terrenas (Al P. Andolfi, Chieti, 4433-1647).

5. Obsequiaré de mi parte a Mons. limo, el Arzobispo, asegurándole que me acuerdo de encomendarle al Señor en todas las misas para que le conceda tal abundancia de caridad que pueda dar a todos sus súbditos y particularmente a los eclesiásticos (ídem).

58

1. *La intimidad de un Dios que se entrega indefenso*

a) Quien se ha situado en esa tercera perspectiva puede comprender que el hombre ha sido llamado al amor. Comprende también que el hombre necesita relacionarse con un tú personal. Como ningún tú humano es absoluto, la búsqueda del absoluto en el que él pudiera realizarse no se da en el tú humano, aunque en cierto modo el tú absoluto se revela en el amor humano. Amo a otro cuando de verdad le amo como persona, como alguien en sí, pero constato que la fuente de ese amor no está en mí. Por eso en el fondo de todo amor humano se encuentra escondida la necesidad del amor al Absoluto. Pero como resulta que el hombre no puede alcanzar la intimidad de ese Absoluto, la gran maravilla es que él mismo ha querido sellar con el hombre una Alianza de amor. Dios es amor y como amor se hace fuente en el corazón humano.

b) He aquí el resultado de este proceso de realización cuando llega a las profundidades más hondas del corazón humano, allí donde se detecta el amor. Uno llega a conocer que en lo más profundo ya no puede obrar sino como don que se le ha concedido, porque allí aparece el Absoluto sobre el que no tiene ningún poder, y que tan sólo puede recibir como don y misericordia. Y ahí aparece el Dios de la revelación, que es el Dios de la Alianza. Se ha revelado como amor personal!. En esa entrega se revela la gratitud del amor. La suya es una intimidad que se entrega indefensa.

c) Devolver bien por mal —lo pide hoy Calasanz— sólo se puede hacer desde esa fuente de la experiencia de la gratitud de su amor por nosotros.

2. *Castigos*

El castigo corporal era empleado comúnmente en tiempos de Calasanz, y fue permitido y aconsejado por el Concilio de Trento. El santo lo admitió como última razón, y siempre de acuerdo a unas normas que lo restringían. Métodos preventivos, tanto naturales como espirituales, debían usarse antes que ningún otro medio. Debían darse por parte del Prefecto; nunca en la iglesia o mientras se les acompañaba a casa; guardando siempre el pudor, nunca por impulso de ira del educador, y sin poner en peligro la salud; debía ser justo, aunque benigno, adecuado a la falta, y a poder ser sustituido por otro medio. Castigos y proceso de los mismos: negación del premio que se daba a los aplicados; corrección de palabra; banco de los perezosos; castigo corporal y, finalmente, expulsión.

3. 1656: Alejandro Vil restituye las Escuelas Pías a Congregación de votos simples.

59

25 de enero

1. De lo que dice de las camisas y pantalones, procure que para cuando vaya yo, haya las necesarias, que no está bien que nuestros hermanos vayan sucios porque todo se gasta en la construcción, ya que si ahora no se puede finalizar completamente la obra, se hará después (Al P. Giacomelli, Moricone, 1053-1629).

2. Si nosotros no tenemos aquí tela para vestir a los nuestros que van por Roma con bastante indecencia, ¿cómo vamos a tener para vestir a los de Frasead? (Al P. Castilla, Frascati, 1308-1630).

3. Debemos pedir al Señor que en todo y por todo se cumpla su santísima voluntad (Al P. Alacchi, Venecia, Moncallero 4-1631).

4. La pasión vehemente ciega a los hombres (Al P. Raimondi, Narni, 2183-1634).

5. A su petición, fundada en el sentido contrario al espíritu, le respondo como respondería un padre a un hijo de pocos años que pide la espada, el puñal, o el arcabuz: no es a propósito la petición, y así por el bien del hijo no lo complace... Ruegue al Señor, y yo también lo haré, para que le dé luz para huir del mal y abrazar el bien, que es cuanto le recomiendo de veras por ahora como padre espiritual (Al H. Narisi, Poli. 2498-1636).

6. Alabo profundamente su buen deseo de fatigarse de todo corazón en servicio de la Religión, y sepa que siendo su fatiga por amor de Dios, superará todas las oposiciones, pues la verdadera virtud sale siempre a flote sobre los apasionados, como el aceite sobre el agua, y teniendo V.R. a Dios de su parte, no debe temer a los adversarios, a los que dentro de poco procuraremos darles remedio. Procuraré no sólo no mandar por ahí a gente inútil, sino también apartar a alguno de los inquietos. Mientras tanto, ruego al

Señor que dé a V.R. y a los que sienten verdadero celo por la Religión un aumento continuo de espíritu y fervor para mayor gloria de S.D.M. (Al P. Ministro. Génova, 3891-1642).

7. Así como Cristo bendito se hizo maestro de la santa humildad, queriendo que aprendiésemos de él, así V.R. ha de procurar que estos jóvenes aprendan esta virtud, teniendo a Cristo bendito por maestro, y a V.R. por su repetidor (Al P. Manzella, Nápoles, 3883-1642).

8. Aunque alguien le escribiera que nuestra obra no tiene remedio, espero con todo que el Señor nos ayudará antes de lo que algunos creen. V.R. exhorte a todos a la santa observancia y perseveren en dar las clases con diligencia, y esté seguro que donde faltan los medios humanos, llegan los divinos. Hagan oración y persistan en el trabajo (Al P. Cavallari, Palermo, Moncallero 88-1647).

60

1. *La alianza no es un derecho*

a) La alianza se fundamenta en la iniciativa libre de Dios. Antes que nada está el Amor y la libertad del Amor. Y es ese Amor el que fundamenta todo. Nuestro ser y nuestra filiación. Nuestra existencia y el ser hijos suyos. Quiere decir que no nos ama porque seamos, ni porque seamos sus hijos. Es al revés. Somos y somos sus hijos debido a su Amor. Si no, no sería fundamento.

b) La alianza no es un derecho. No se nos debe. Es un acto libre que Dios ha hecho en favor de su pueblo. El hace el favor de querernos. No nos pertenece. En esa alianza es donde somos.

c) La alianza de Dios no se comprende desde las nuestras. Porque las humanas están transidas de bilateralidad. Son el pacto entre iguales. La cooperación de dos en pie de igualdad. Pero la alianza que Dios ha hecho es totalmente distinta. Porque la primacía la tiene la unilateralidad. Su amor es lo primero. La iniciativa es suya. Es cierto que el hombre responde, y la respuesta es suya. Pero ha sido una respuesta suscitada por El. Bíblicamente, no hay bilateralidad sin unilateralidad. Bíblicamente su amor crea el nuestro; su elección es el origen de todo.

d) ¿Por qué modernamente hay una cierta prevención en decir que Dios elige, da libremente a quien quiere y como desea? Al hombre moderno eso le suena a privilegio, a exclusión de otros, como si Dios estuviera cometiendo una injusticia al obrar así. Le dirá el vaso al alfarero, ¿porqué me has hecho así, cuando ser así es ya gracia? ¿Nos va a saber malo que El sea generoso? ¿A qué tenemos derecho? ¿Es que tenemos derechos ante El?

e) Alianza, elección, es la admiración gozosa de su amor gratuito, que escoge a quien quiere, y me escoge a mí, pobre, para demostrar que ama a todos.

f) Calasanz, desde su perspectiva, lo dice muy claramente: «En todo ha de cumplirse la voluntad de Dios», lo que ocurre es que «la pasión vehemente ciega a los hombres».

2. *El P. Luis Raimondi*

Murió joven, a los 40 años, pero su vida fue ajetreada. Entró en el Instituto en 1628. Después de ocupar diversos superioratos, fue nombrado Visitador General de las casas de Nápoles. Pero las comunidades napolitanas no lo aguantaron y tuvo que ser llamado a Roma. En el capítulo provincial romano, fue el cabecilla de los acusadores del P. Alacchi, y él mismo fue impugnado por Alacchi y Sozzi. En el capítulo general se repite la contienda, de forma que los presidentes del capítulo privaron a Alacchi y Raimondi de voz pasiva para ser superiores hasta el próximo Capítulo General, y los desterró de Roma. En octubre de 1640 aparece investigando el espinoso asunto del P. Mario. Murió tísico en 1642 en Nápoles.

61

26 de enero

1. Le escribí acerca del memorial que ha redactado el H. F. Feo. de Careare, que ha dejado nuestra Religión en poca estima ante los cardenales Sto. Onol'rio y Ginetti, y también ante el Papa, quien ha mandado al Vicegerente que se informe de las cosas contenidas en dicho memorial. Ahora este miserable va buscando testigos por casa para probar sus calumnias, y he oído que ha escrito a sus conocidos que están en otras casas, y aunque yo lo tengo recluido para que no salga de su cuarto si no para los actos comunes, no le faltan compañeros que van a escondidas por él donde quiere (Al P. Cherubini, Ancona, 1957-1633).

2. Me parece que mientras no anden de acuerdo los dos no conseguirán nada en el servicio de Dios ni en el del Colegio. Ninguno de los dos debe obstinarse en su opinión, sino que como siervos de Dios cuando uno propone alguna cosa y da sus razones, el otro debe con tranquilidad decir su parecer y presentar de la misma manera sus razones; entonces, sin pasión alguna, resolver ambos lo que parece más conveniente. Pero si Ud. pretende que para ser más prácticos debe hacerse cuanto Ud. quiere, y el otro opina que, por ser sacerdote, se le ha de tener el respeto debido a un sacerdote —y en esto tiene razón—, entonces si no lo hacen, obran mal. Uno y otro deben someter su parecer a lo que parece más conveniente para bien del Colegio, lo que deben tratar entre ustedes con mucha paz y sin pasión, porque de otro modo demuestran tener poco temor de Dios. Por encima de todas las cosas del mundo ambos deben permanecer en este santo temor y no reñir entre Uds. ni con los seglares. En suma, les recomiendo la paz y la unión entre Uds. como Cristo la recomendó a los Apóstoles (Al P. Sorbino, Cesena, 1958-1633).

3. Si alguna vez nuestros religiosos han demostrado constancia y firmeza en el Instituto, la deben demostrar sobre todo ahora cuando parece que todo el mundo está armado contra nosotros, esperando, sin embargo, como yo espero, que donde faltan los hombres suplirá Dios. Por tanto, V.R. asegure a todos esos Padres que el Señor nos mandará el remedio a fin de que el poder de los enemigos infernales y de los hombres no prevalezca contra nosotros. Si aquí ocurriera algo que fuera necesario o conveniente comunicarlo a V.R. y a esas otras casas, lo escribiremos. Haga oración por nosotros (Al P. Grien, Nikolsburg, 4435-1647).

4. Alabo grandemente la humildad de V.R. que odia los títulos honoríficos y se entrega

gustosamente a los trabajos por puro amor de Dios. En esto deseo que V.R. vaya purificando cada vez más en sí mismo todas las acciones con el amor de Dios, siendo verdad que quien ama la tierra se convierte en tierra, quien ama el oro en oro y quien ama a Dios «*unus spiritus fit cum eo*»; así superará todas las tentaciones del enemigo infernal, y continuará siempre ayudando al prójimo con mucho mérito propio (Al P. Mussesti, Pisa. 4527-1648).

62

1. *La conciencia de la elección se fundamenta en la Palabra*

a) El hecho de la alianza, la maravilla de su amor no se entiende en cuanto estas realidades quieren entenderse racionalmente. Porque llega a sonar como prepotencia de Dios que El haga el favor de quererte. E incluso para algunos suena a injusticia que El haya escogido portentosamente a quien ha querido. El hombre quiere proyectar en Dios ciertas categorías racionales democráticas que constituyendo uno de los adelantos de nuestro mundo, piensa que tienen que darse del mismo modo en Dios. Y todo lo que suene a favor, elección le parece ir contra esas categorías.

b) La alianza y el mundo de Dios lo entiende sólo quien escucha en acto de amor. Toda la salvación consiste en esto: que toda realidad en cielo y tierra se concentra en la alianza. Esto se entiende si se ama.

c) Por la alianza entramos en la intimidad misma de Dios. Llegamos a su mismo corazón. A lo más profundo de su ser, allí donde El entrega a su Hijo y expira al Espíritu de Amor. Y esto es también fruto de su omnimoda libertad. Es lo que la Biblia llama «elección». Esta elección no se da en un momento sino que se trata de una permanente elección de amor. Es lo que la Biblia denomina «fidelidad». Dios es fiel. El ha sido y me será siempre fiel. Pues bien, esta elección que al ser permanente se hace fidelidad, queda sellada por la alianza. Por eso la alianza se comprende en contexto de amor y permanencia.

d) La conciencia de la elección no se fundamenta en ti, sino en la Palabra, y en ella se hace evidencia clara. Hay una historia de fidelidad contigo. ¡Deja que tu corazón respire ese aire que le da vida!

e) Es este amor el que va purificando todas las acciones del hombre. Por eso insiste Calasanz en él. Efectivamente nos hacemos a semejanza de lo que amamos. Quien ama a Dios se hace un espíritu con él.

2. *El H. Juan Francisco Castilla*

Uno de los religiosos nefastos en los comienzos de las Escuelas Pías. De él hace mención hoy Calasanz. Entra en la Orden en 1623. Encontrándose en Frascati, en 1632 cursa sus estudios filosóficos con Campanella. Vuelto a Roma comienza su infame acción contra la Orden y su Fundador. Envía un memorial al Papa y a ciertos cardenales de curia en el que se queja de la extensión del Instituto, acusa a muchos superiores, y pide un Visitador Apostólico. Aunque más tarde firma un segundo memorial negando lo dicho en el primero, sin embargo, los efectos del primero influyeron, y de hecho se prohibió la extensión de la Orden. En 1634-35 está en la casa de S. Salvador Mayor donde mantiene amistad pública con una mujer. En 1638 tiene que ser sacado de Nápoles por su amistad con una viuda. Al año siguiente está en Génova en actitud rebelde. En 1640 deja la Orden habiendo probado la nulidad de su profesión «*per vim et metum*».

63

27 de enero

1. Nosotros procuraremos servir al Señor en nuestra vocación y las cosas del mundo que vayan como puedan, pues todo será para mayor gloria de S.D.M. y mayor utilidad de su Santa Iglesia (Al P. Castilla, Roma, 65-1621).

2. A lo que se dice de que algunos se muestran amigos nuestros, le respondo que nuestra confianza está puesta sólo en Dios, que nunca falla en las necesidades (Al P. Cananea, Frascati, 287-1625).

3. El Señor por su misericordia ilumine al Sr. Aniello y a la Sra. Delia le dé mucha paciencia para que sepa llevar esta dura cruz con mucho mérito (Al Sr. A. Falco, Nápoles, 1055-1629).

4. En cuanto a mi ida a Nápoles el espíritu y la voluntad están dispuestos, pero la salud no responde (Al P. Cherubini, Nápoles, 1057-1629).

5. La sra. Delia es digna de compasión, pero si recibe con paciencia esta adversidad tendrá gran mérito en ello; en cambio si le falta la paciencia, padecerá la adversidad y sin mérito. Yo haré todo el esfuerzo posible para bien de su consorte y para tranquilidad suya (ídem).

6. El superior debe ser guía en todo y para todo, y enseñar con el ejemplo a los súbditos, y atraerlos poco a poco a la verdadera observancia (Al P. Reale, Careare, 1058-1629).

7. Respecto a lo nuestro, se urge de modo que según dicen la próxima semana se tomará la última decisión. Algunos afirman que con un Breve se reducirá la Religión a Congregación de votos simples o bien quedará sujeta a los Ordinarios o bien se prohibirá enseñar latín. Esto lo van propalando algunos que quisieran la destrucción. Lo cierto es que nuestra Religión tiene grandísimos y potentísimos adversarios. No obstante, no perdemos la esperanza de que permanezca en pie y, como le he dicho, se tiene por cierto que esta próxima semana harán Congregación los Cardenales y publicarán la solución de S. S. (Al P.V. Berro, Nápoles, 4327-1646).

64

1. *La respuesta de la fe*

a) A la Alianza se responde con la fe. El hombre lo hace auténticamente y desde lo más profundo

de su vida. Ahí aparece la fe. Que es creer en ese amor personal que nos ha salido al encuentro, libremente, fielmente, sorprendentemente. Que nos ha hecho posible llamar a Dios «tú»: «mi rey», «mi señor», «mi todo».

b) El «tú» no puede ser manipulado ni objetivado. Ni el de Dios ni el de los demás. No se le puede instrumentalizar. No podemos relacionarnos con él en función del propio provecho. Esto hay que tenerlo muy en cuenta en las relaciones que mantenemos con los otros y con Dios.

c) El cristianismo se define desde una relación interpersonal con Jesucristo. No se trata de normas, reglas o cumplimiento. Se define por lo interpersonal, por lo relacional, por el otro como una relación de amor conmigo.

d) La auténtica fidelidad no puede ser otra cosa que expresión de amor. Ser fiel a alguien por puro deber quiere decir que no existe auténtico amor. La verdadera fidelidad brota no de un deber, sino de amor. Pero este amor aun en el plano humano, no lo producimos nosotros. Ni tiene otra fuente que el amor que Dios nos tiene.

e) Aquí está el misterio del amor. Al ser el hombre un ser autónomo, libre, encuentra que se realiza «entrando» en el otro. En el plano de Dios, el hombre alcanza su plena realización cuando por la alianza es introducido en la intimidad del amor de Dios.

f) La confianza en Dios estalla precisamente como fruto de la conciencia de saberse amado de esa manera, tan incomprensible y gratuitamente. Es la confianza que atraviesa los textos calasancios de hoy y que llega a convertirse en una de las líneas características de la vida del santo.

2. *El P. Juan García de Castillo*

Uno de los religiosos que con más cariño amó Calasanz. Nació en Lugar de Soto (Segovia). Aparece en las Escuelas Pías en abril de 1611 y allí hace de maestro, confesor y ecónomo. En 1617 recibe el hábito de manos del Fundador, pero sin que tenga valor jurídico, pues no estaba preparado para dejar algunos beneficios eclesiásticos que poseía en España. En 1631 entra en el noviciado, y el 18 de abril de 1634 confirma de modo solemne la profesión emitida antes. Cuando falta Calasanz, aunque no es muy apto para el gobierno, se encarga de s. Pantaleón y del cuidado de la Orden. Su vida transcurre en el silencio, dedicándose a las escuelas y al cargo de confesor. Su nombre no aparece en los importantes acontecimientos que perturban a la Orden. Humilde y ajeno a cualquier interés, fue estimado por todos, y así pudo visitar varias veces al P. Mario en el lecho de muerte y recibir la última confesión de Cherubini. Muerto el santo, trabajó por su beatificación y la reintegración de la Orden. Conoció una reintegración parcial y fue nombrado 2.º General del Instituto. Murió en 1659.

65

28 de enero

1. Escribí al P. Maestro Santa que dijera a alguno de los PP. Jesuitas que nuestra obra no les causará trastorno alguno, sino que será de ayuda, ya que todos nuestros escolares de latín tendrán que ir a sus escuelas, y procuraremos que vayan bien preparados en el santo temor de Dios (Al P. Alacchi, Palermo, 2186-1694).

2. Aquí se ha hecho casi público que el Sr. Lorenzo se hace capuchino. El Señor le dé su gracia, pues haría una santa cosa dando un puntapié al mundo que no es más que un gran mentiroso, promete grandes cosas y no las cumple. Bienaventurado aquel que lo sabe despreciar de verdad (Al P. Salazar Maldonado, Cesena, 2187-1634).

3. Respecto a las escuelas, me parece gran imprudencia el aceptar más de las que se pueden tener; si las clases son seis y los alumnos 300, hay número suficiente para hacer provecho en ellas. No deberían abrir las escuelas antes de que estuviera hecha la iglesia, las clases necesarias e igualmente los cuartos. Siento mucho lo que oigo decir, que las habitaciones son estrechas y angostas, y que están a la vista de los vecinos; en todas las ventanas nuestras que dan a las ventanas de los vecinos pongan cuanto antes celosías «ad lucem tantum», como se acostumbra a hacer en los monasterios de monjas o de religiosos reformados (Al P. Peri, Carmañola, 3025-1639).

66

1. *Significado incondicional del amor de Dios*

a) Para personalizar esa Alianza de amor hay que reflexionar sobre la propia historia como historia de amor de Dios en nuestra vida. Recordar acontecimientos, situaciones, sucesos, experiencias... Entonces resumir toda la vida, dándose cuenta que si adquiere sentido es desde la fidelidad de Dios.

b) No hay que quedarse en poesía. Hay que llegar a percibir el significado incondicional de Dios en la vida. Porque la fidelidad no es una obligación pesante, sino el más dulce deber, la verdad más profunda del propio ser.

c) Quien ha descubierto el significado del «tú» sabe que no se pertenece a sí mismo. Y su vida adquiere valor incondicional desde la incondicionalidad del amor de Dios.

d) Para que la madurez afectiva experimente ya alianza hace falta que experimente la libertad y la gratuidad. Entonces experimenta la fidelidad y la posesión.

e) Desde esa vivencia uno sabe relativizar todo. Sólo el amor es digno de fe. Y es el que constantemente recrea a la persona. Por eso se puede despreciar todo aquello que no sirve al amor. Dice Calasanz: «Bienaventurado aquel que lo sabe despreciar de verdad».

2. *El P. Pedro Salazar Maldonado*

Napolitano de nacimiento, recibió el hábito en su ciudad natal en 1628. Durante dos años, de 1632 a

1634, reside en Cesena junto al P. A. Sorbino llevando la administración de los bienes del colegio Nazareno. No se entendieron bien los dos religiosos, como se ve por cartas del santo. En 1641 está en la fundación de Cáller; prácticamente nunca la abandonó, por lo que puede ser considerado fundador de la provincia de Cerdeña. En la segunda mitad de 1655 vuelve a Roma y colabora con los PP. Conti y Scassellati en el restablecimiento de la Orden. La muerte le sorprendió en el barco de vuelta a Cáller. Su cadáver fue arrojado al mar, al haber muerto de peste. Era el 23 de junio de 1656. Si no careció de una cierta ambición personal, ésta fue abundantemente compensada por el entusiasmo con que trabajó por el bien de la Orden.

67

29 de enero

1. Me parece locura muy grande la nuestra si, fatigándonos como nos fatigamos, pretendiésemos la recompensa temporal de los hombres. Por otra parte, si nos dedicamos a este ejercicio, me parece que sería hacer gran ofensa a la divina Providencia, que procura lo necesario a los pájaros del campo, no tener fe en ella, habiendo probado por experiencia durante tantos años el cuidado que de nosotros ha manifestado el Señor (Al P. Alacchi, Venecia, 1961-1633).

2. En cuanto a las tentaciones, si V.R. tuviera un poco más conocimiento de la asistencia del Ángel Custodio y tratara con él más familiarmente, sentiría muy grandes y evidentes ayudas, pero se requiere gran pureza de corazón. Si cuando el enemigo le sugiere algo grande, lo rechazara pronto y, no pudiendo, recurriera a la ayuda del Ángel Custodio, encontraría remedio; y, mire, no se cumpla aquel dicho «si iniquitatem aspexi in corde meo non exaudiet Dominus». Procure, pues pedir, esa ayuda y nosotros aquí haremos oración por la victoria (ídem).

3. Espero que V.R., junto con los demás Padres, habrá procurado poner orden en las escuelas, de manera que sean pocas pero bien atendidas. Ponga un superior que vigile a los maestros y alumnos, para que se adelante en las letras y en el santo temor de Dios. Otro, sacerdote, clérigo o hermano, que tenga talento y sea celoso de la Obra, que se preocupe de las cosas temporales. Pero el principal de la casa, que vigile las escuelas, que si van bien no sólo cumpliremos con la obligación que tenemos, sino que podremos esperar del Señor los bienes temporales necesarios y abundancia de los espirituales. Así, pues, se debe insistir más en esto que en cualquier otra cosa (Al P. Alacchi, Mesina, 2670-1637).

4. Desearía que antes el H. Carlos Antonio, aunque tiene la edad (de ordenarse), se ejercitase en el oficio de aprender y enseñar, pues una vez sacerdotes no se preocupan más de estudiar, y al no ser aptos para una escuela, rehuyen la enseñanza y esto causa la ruina de la Religión. Lo mismo digo del H. Antonio de Borzonasca; si hay algún sacerdote que no dé escuela, a fin de que no esté ocioso y deje de merecer, mándele que ayude a recitar en alguna clase o que catequice a los alumnos para que sepan confesarse bien y comulgar, y lo necesario para salvarse. Que nadie tenga escondido el talento (Al P. Tocco, Carmañola, 3027-1639).

68

1. *Repercusión del amor de Dios en el corazón humano*

a) ¿Cómo es el proceso que ha realizado el creyente hasta ahora? Después de una mirada rápida sobre su vida e historia, se ha asomado a la imagen de Dios. No como problema de ideas abstractas, sino como experiencia viva. Ha tenido la percepción del Dios vivo y verdadero. Y ahí ha pretendido estructurar la luz de la propia verdad según la luz de Dios y su mirada. Ha vivido también la experiencia de una salvación inaudita. Más que como acontecimiento externo y visible, como realidad íntima, personal, pero no por eso menos real. Puede contar cómo ha sido esa salvación; en qué ha consistido. Dónde se encontraba impotente, y a dónde ha sido conducido por Dios de una manera sorprendente. Y cuando quiere dar razón de todo ello, aparece que se debía a la alianza que Dios había hecho con él. En ella el hombre se siente amado incondicionalmente. No hay condición para el amor sino el mismo amor. El amor de Dios tiene en sí la garantía de sus preferencias de amor por el hombre. Todo esto es lo que ha experimentado el creyente. Y no ha quedado en la cabeza. Ha sido realidad viviente. Realidad personalizada.

b) Brota inmediatamente una pregunta. Cuando el hombre se encuentra con todo eso, con ese Dios que se ha introducido de semejante manera en su vida, ¿qué ocurre en su corazón? ¿Qué supone todo esto para sus actitudes básicas? ¿Qué es lo que origina en la estructura de su ser? Porque es imposible que el hombre viva a ese Dios sin que le despierte algo por dentro.

c) Antes de seguir adelante y asomarnos los días siguientes a lo que ocurre, ¿qué experiencia tienes tú mismo? ¿Percibes ahora algo por dentro? ¿Has personalizado, al menos fundamentalmente los temas pasados? Nunca hablamos de perfección, de cien por cien, sino de apertura a esas realidades.

d) Mira los dos primeros textos escritos hoy por Calasanz, ¿no son una respuesta al amor de Dios sentido diariamente? ¿No lo dice con estas palabras: «habiendo probado por experiencia durante tantos años el cuidado que de nosotros ha manifestado el Señor»?

2. *El P. Santiago Tocco*

Una vida trabajada por la enfermedad que le llevó al sepulcro a los 36 años de edad. Vistió el hábito en Génova, en 1627. En 1638 va a Carmañola como superior, pero tiene que abandonar el cargo por enfermedad. Nombrado Provincial de Liguria, se encuentra sin fuerzas para llevar a la práctica el Breve de Urbano VIII, «Religiosos viros». En esta situación Calasanz se ve obligado a enviar al P. Costantini como

Visitador y Comisario General, lo que no tolera el P. Tocco. Por su actitud opuesta al Visitador, logra que se vaya. Como la enfermedad va minando su salud y se muestra débil frente a los «reclamantes», Calasanz le obliga a ir a Roma. Estará ya a merced de su mal, que le impedirá cualquier otro servicio. Muere en 1642.

69

30 de enero

1. No me puede dar mejor noticia que avisarme del aprovechamiento de los escolares y de los de casa (Al P. Castilla, Frascati, 581-1627).
2. Yo aprecio su tranquilidad más que la casa de Frascati y muchas otras (Al P. Castilla, Frascati, 1059-1629).
3. Es muy importante que el noviciado vaya al principio con la virtud y el buen ejemplo debidos. V.R. al menos una o dos veces por semana vaya a verlo e infórmese a menudo si les falta algo. Exhorte a los novicios a olvidar las cosas del mundo y a concentrar su atención en llegar a ser soldados valerosos en la vida espiritual; lo lograrán si con particular interés aprenden la virtud de la santa humildad, que nuestros profesos de esa casa no han sabido encontrar, sino que en lugar suyo han encontrado la maldita soberbia. V.R. haga saber a todos que la santa humildad es el signo ordinario de la predestinación y la soberbia de la reprobación. Cristo bendito dijo así: «A fructibus eorum cognoscetis eos». V.R. procure curar a sus hijos enfermos en lugar de tenerlos siempre enfermos, pues estando enfermos, más bien causan molestias que ayuda (Al P. Romani, Florencia, 3011-1639).
3. Estoy convencido de que Dios le ha concedido una gracia singular al darle gusto por la enseñanza, y desprecio por cualquier otro oficio (Al P. Fedele, Nápoles, 2799-1638).
4. Han llegado a Roma tres hermanos jóvenes sin barba, y lo que es peor con hábitos tan maltrechos que me admiro no hayan muerto por el frío y mal tiempo, en especial teniendo manteo y hábitos malos y sin nada debajo; es señal o bien de grandísima pobreza o de muy poca caridad de los Superiores quienes no creo que vayan tan mal vestidos; es preciso poner remedio en este punto (ídem).
5. Convénzase que Dios bendito ha elegido a V.R. para nuestras casas de Alemania y Polonia, y comprenda que para corresponder a semejante vocación debe tener V.R. un ánimo grande para entregar toda la vida a esta empresa, si así lo quiere Dios; semejantes resoluciones agradan mucho a S.D.M. (Al P. Conti, Nikolsburg, 4087-1643).

70

1. *Disponibilidad a la voluntad de Dios*
 - a) El primer reflejo espiritual que se produce en el creyente ante ese Dios que ha aparecido en su vida es una actitud básica de disponibilidad a la voluntad de Dios. Que es no pertenecerse a sí mismo, porque ser amado y amar es descubrir el gozo de obedecer. No pertenecerse a sí mismo que incluye el disponerse a la voluntad de Aquel que ha hecho alianza con nosotros.
 - b) Esta disponibilidad a la voluntad de Dios es la expresión más radical de la experiencia del amor. Esto porque el creyente sabe qué es lo que merece la pena, y a quién puede entregar su vida. Conocer ese Amor absoluto hace posible la existencia.
 - c) Este reflejo espiritual está muy cerca de la humildad de la que tan amplia y hermosamente habla hoy Calasanz. Lo hemos dicho otras veces, lo repetimos hoy para no seguir haciéndolo en el futuro, el santo no emplea el lenguaje que usamos nosotros; pero el problema no es de lenguaje, sino de contenidos. Esta unión entre disponibilidad a la voluntad de Dios y humildad ha salido ya, y aparecerá otras veces; ocurre que debido a la dinámica que seguimos, y precisamente para diseñar un itinerario, no se puede comentar puntualmente las cosas cuando aparecen en Calasanz, sino cuando llega su momento en el proceso. Pero esto no nos arrebató la memoria del pasado.
2. *El P. Juan Domingo Romani*

Entró escolapio, 1620, siendo ya sacerdote. Su vida estuvo teñida de dificultades tanto con la autoridad eclesiástica, como con los superiores de la Orden. En enero de 1647 obtuvo el Breve para pasar al clero secular. En 1629 había sido enviado por su provincial, el P. Castelli, a Milán para aprender el método de Gaspar Scioppio. A finales de año lo mandan a Florencia como Vicesuperior y para enseñar ese método. Después de varios destinos, a finales de 1634 el Fundador lo envía a Palermo. Allí no se comporta prudentemente en la predicación, y en junio de 1636 interviene el santo Oficio, apartándole de todo, junto con el P. Macario de Boloña, sacerdote novicio. Esto dura hasta diciembre, cuando por fin es acusado tan sólo de imprudencia en la predicación. En septiembre de 1637 se encuentra de Superior de Florencia, allí ayuda a los escolapios galileanos y él mismo es tenido por uno de ellos. Se preocupa de la Escuela de Nobles y de la nueva gramática latina, escrita por el P. Apa. Viene acusado ante el santo Oficio, junto con otros escolapios, por el P. Mario Sozzi, y es privado del rectorado y de la voz activa y pasiva. Estando de Rector en Nápoles, en 1646 tiene que dejar la ciudad cumpliendo el mandato del cardenal Ascanio Filomarino al no ser napolitano.
3. 1626: Erección canónica de la Provincia Romana.

71

31 de enero

1. Me desagrada mucho la enfermedad de la orina del P. Gaspar; por favor, téngase el cuidado necesario, ya que deseo verlo sano para el año santo, si así lo quiere el Señor (Al P. Castilla, Roma, 66-

1621).

2. Si hubiera mandado la tela para los colchones, tendríamos para dejarles a los forasteros cuando se hospedan en casa; ahora, en cambio, cuando llega uno, es preciso que alguien de casa se quite el colchón y se lo dé a él (ídem).

3. Aquí hace un viento tan fuerte y tanto frío que en varias ocasiones se me han helado los pies, lo que no me ha sucedido en Roma (ídem).

4. V.R. ore a Dios por él, y procure servir de verdad al Señor con edificación del prójimo, porque es mucho mejor el buen nombre que muchas riquezas (Al P. Alacchi, Venecia, 1743- 1632).

5. Aquí oraremos por los asuntos de Alemania, que si el Señor no lo remedia dicen que van muy mal (ídem).

6. No me puede V.R. dar mayor consuelo que procurando con toda diligencia que se observen nuestras Constituciones, pues me parece que en el pasado no se han observado mucho en esa casa, ni en la de la Duchesca, y V.R. adquiriría gran mérito ante Dios si durante su gobierno se introdujera de algún modo la observancia religiosa. Procure que se observe el silencio y el retiro de todos en la propia habitación, en donde pueden leer libros espirituales y sacar provecho para el alma. Procure que nadie maneje dinero a no ser el ecónomo, el que hace las compras y el sacristán cuando lo meta en la caja. Procure también que tengan las cosas necesarias, pues entonces se pueden hacer observar nuestras Reglas sin protesta alguna, y vaya con frecuencia a visitar las clases para que los maestros cumplan con su deber y los alumnos aprendan. Como le he dicho, no me puede dar mayor consuelo que éste (Al P. di Rosa, Nápoles, 3898-1642).

72

1. *La aprobación de las Constituciones*

Tal día como hoy, el año 1622, eran aprobadas definitivamente las Constituciones de Calasanz.

Terminaba así la gran obra del santo. Las Constituciones era lo que más amaba. Cuando destruyan el Instituto, le quedarán fuerzas para luchar a fin de que no se las cambien. Estaba convencido que había esperanza mientras no se las tocaran. Y al menos en esta batalla, venció. Aunque no hagamos más mención de ello, a lo largo de muchos días aparecerán textos que evidenciarán cuanto estamos diciendo. Ese amor a las Constituciones se manifiesta también hoy: «No me puede dar V.R. mayor consuelo que procurando con toda diligencia que se observen nuestras Constituciones».

El 17 de febrero de 1621 había concluido el santo la redacción de su obra. Le escribía al P. Castilla: «Por la gracia de Dios he terminado ya las Constituciones». A finales de mes volvió a Roma. Iba con la intención de presentar cuanto antes a la Santa Sede el texto de las Constituciones para su aprobación. El 16 de marzo a través del cardenal Protector presenta las Constituciones y pide al mismo tiempo que la Congregación Paulina sea elevada a rango de Orden Religiosa con votos solemnes. De esta manera el Fundador pretendía conseguir una mayor estabilidad en el compromiso de los religiosos que redundaría en la consolidación definitiva de su obra.

Después de sortear el escollo del cardenal Tonti y conseguida la elevación a Orden de la Congregación Paulina (cf. pág. 657), se abordó el tema de las Constituciones. La Congregación de Regulares comenzó el estudio del nuevo texto, corregido por Calasanz siguiendo las observaciones que se le hicieron en el primer dictamen, en el mes de septiembre. El cardenal Tonti y el P. Bagnacavallo —General de los Conventuales y amigo personal del santo— examinaron texto y observaciones. Calasanz aceptó la mayor parte de las observaciones de los censores. La Congregación de Regulares dio su voto afirmativo al nuevo texto aprobándolas en la sesión que tuvo el 14 de septiembre. Finalmente el 16 de octubre el Papa dio su beneplácito. Sin embargo el Breve de aprobación «Sacri apostolatus ministerio» no se hizo público hasta el 31 de enero de 1622. Meses antes escribía el santo: «El Señor, por su sola misericordia y sin mérito alguno nuestro, ha hecho que los sres. Cardenales de la Congregación de Regulares hayan dado firmísima y perpetua estabilidad a nuestra Congregación, declarándola Religión, concediéndole los votos solemnes y aprobando nuestras Constituciones; y todo ello con el común aplauso de todos los sres. Cardenales» (c. 82).

2. 1622: Gregorio XV aprueba las Constituciones de la Orden.

73